

Universidad Nacional de Río Cuarto

Facultad de Ciencias Humanas

Departamento de Ciencias de la Educación

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

(Trabajo Final de Licenciatura en Psicopedagogía)

Autor: Buffa, Romina Soledad

Directora: Dra. Crabay, Marta

AGRADECIMIENTOS

Este espacio lo voy a utilizar para agradecer a la Universidad Nacional de Río Cuarto por recibirme como alumna para formarme como profesional, y también agradecer aquellos profesores que inculcaron saberes y valores durante toda la carrera.

Gracias a mi directora de Tesis Marta Crabay, por aceptar el desafío de guiarme en el tramo final de la carrera, y no por eso menos importante, gracias por la dedicación y compromiso para conmigo.

Agradezco también al Profesor Hugo Echeverría, por su predisposición para brindarme su conocimiento y ayuda cuando lo fue necesario.

Una mención especial para todos aquellos jóvenes que con gran predisposición me brindaron su tiempo, y además su testimonio, quedando plasmadas las intimidades de sus vidas, aportando así el material fundamental para mi investigación.

Y por último un gracias enorme, a mi familia que siempre estuvo sosteniéndome desde el principio, en cada decisión que tome, apoyándome en la elección de la carrera y a lo largo de ella. También los amigos merecen una mención especial, son ellos los que alivian el camino que elegimos recorrer, gracias por estar siempre.

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	4
<i>CAPÍTULO I: ADOLESCENCIA</i>	8
Identidad	13
Grupo y Adolescencia.....	18
Familia y Posmodernidad	20
<i>CAPÍTULO II: CONDUCTAS DE RIESGO VS CONDUCTAS PROTECTORAS</i>	30
Conductas de Riesgo.....	31
Factores Protectores	41
<i>CAPÍTULO III: ABORDAJE METODOLÓGICO</i>	50
Problema de Investigación.....	51
Objetivos	51
Tipo de Estudio.....	51
Sujetos Estudiados	53
Instrumento de Recolección de Datos.....	53
<i>CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS</i>	55
1. Representaciones de conductas de riesgo	56
2. El rol de los Amigos.	60
3. Familia	67
4. Relaciones de Pareja	72
5. Conductas de riesgos realizadas o mencionadas.....	76
5.1 Alcohol ¿diversión o no?	77
5.2 Drogas	79
5.3 Desórdenes Alimenticios	82
<i>CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS</i>	93
5.1 Aportes desde la Psicopedagogía.....	103
<i>ANEXOS</i>	109
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	111

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo final de licenciatura “Conductas de Riesgo en la Adolescencia/Juventud” se enmarca en el plan de estudio de la carrera Licenciatura en Psicopedagogía de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, como requisito último para obtención del título de grado. A su vez es fruto de un intenso trabajo de investigación realizado en los últimos dos años (2016-2017).

Se aborda una temática de la actualidad en nuestra sociedad como son las conductas de riesgos a la que se encuentran expuestos nuestros jóvenes, explorando también aquellos factores que los llevan a tomar riesgos y aquellos contextos que los ayudan a salir de éstos.

Las concepciones tradicionales definieron a la adolescencia y juventudes como una etapa en la evolución de la vida con características determinadas, en sus modos de funcionamiento, sus logros, sus conductas, pensamientos y de sentimientos medianamente esperables. En la actualidad, nos encontramos con que estos paradigmas teóricos perdieron validez y resultan un tanto escasos para poder explicar los acontecimientos actuales. Evidentemente, hoy, adolescencias y juventudes están viviendo una transformación diferente a la estudiada clásicamente.

Los cambios económicos, estructurales de la actualidad, impactan a nivel de los grupos e instituciones, dejando una impronta indiscutible a nivel subjetivo e individual en los jóvenes. Los adolescentes en contextos de cambio expresan cambios en sus proyectos de vida, desesperanza, dificultades, etc. Tenemos una sociedad compleja, cambiante, conflictiva que crea inestabilidad en estos nuevos proyectos de vida. Los jóvenes se acostumbran a estos contextos y se

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

desarrollan teniendo estas vivencias, que hacen que terminen visualizando otros destinos para sus futuros.

En este marco, se consideran las identidades que se van construyendo, con vulnerabilidad e incertidumbre, con invisibilidad, vacío, soledad, aislamiento y carencia, considerados como riesgos extremos que sumergen esta identidad a tomar otros caminos, buscando tomar riesgos para poder reaccionar y afrontar lo que les toca vivir.

Se piensa que la presencia de apoyos sociales, de contextos favorecedores demuestra la construcción de una identidad fortalecida, y que la ausencia de estos muestran los riesgos en los que se pueden ver implicados, como así también que la apropiación de la cultura, como aprendizajes y fortalezas cognitivas pueden constituirse en elementos protectores e inclusivos de las identidades en desarrollo.

La fortaleza estaría dada por los jóvenes que tienen soportes y buenos lazos sociales y, por lo tanto aprendizajes optimizadores; en tanto que los riesgos estarían dado por aquellos adolescentes que no poseen los soportes o apoyos (familiares, amigos, parejas etc.) “Riesgo implica una serie de conductas discordantes en las que el común denominador consiste en la exposición de sí a una probabilidad nada despreciable de herirse o morir, de lesionar su porvenir personal o poner su salud en peligro. Señalan sufrimiento y desconexión social. Son acciones desarrolladas por los jóvenes, solos o con otros, poniendo su existencia en peligro físico o moral.” (Le Breton, D. 2012; 47)

Estas transformaciones pueden, sin lugar a dudas, exigir un cambio en el perfil de los profesionales, ya que supone el cambio de un modelo de trabajo, clínico y eminentemente asistencial a un modelo de trabajo preventivo, centrado en la salud y en la prevención,

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

optimizando los procesos de desarrollo y de aprendizaje, en búsqueda de la máxima calidad humana.

En la estructura de este trabajo se puede ver en el comienzo la descripción de la adolescencia, entendida como una etapa de transición entre la niñez y la adultez, donde se producen cambios a nivel físico, psíquico y de las relaciones sociales, siendo vistos y evaluados como “normales” y comunes a todo aquel que transita por esta etapa; viendo también la participación que toma dentro de ella la familia y el grupo de pares.

En un segundo capítulo se abordan las conductas de riesgo a las que estos jóvenes se pueden ver expuestos, analizando cada una de ellas; y también aquellos factores protectores que hacen que estos jóvenes no se sometan a los riesgos o que se retiren de los mismos, considerando que en cada sujeto son diferentes de acuerdo al contexto social en el que se encuentra, viendo como se hacen resilientes en cada experiencia vivida.

Luego se avanza sobre un abordaje investigativo, que cuenta con 40 jóvenes de la Universidad Nacional de Río Cuarto, específicamente de la Facultad de Humanas, de dos carreras seleccionadas como es Licenciatura en Psicopedagogía y Licenciatura y Profesorado de Educación Inicial, la elección de la muestra fue de manera accidental, con el objetivo de indagar el conocimiento de las diferentes conductas de riesgo. Asimismo se intenta conocer cuáles son los contextos que provocan el riesgo en los jóvenes y aquellos factores que protegen a los adolescentes de estos riesgos.

Se encontraron diferentes concepciones de lo que los entrevistados consideran que son las conductas de riesgos, y aquellos factores que favorecen y cuáles no, siendo nociones muy cercanas a otras investigaciones y autores consultados, nos sumergen en una profunda reflexión sobre la temática, que nos permiten acceder a un rico y fructífero conocimiento. Finalmente se

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

incluyen los aportes desde la Psicopedagogía pensados en el marco de la Universidad Nacional de Río Cuarto, poniendo el acento en un modelo salugénico de promoción y prevención de la salud dando la posibilidad, mediante diversos aprendizajes, mediante la contención y el acompañamiento, que se eviten situaciones de riesgo en los jóvenes y consecuentemente se mejore la calidad de vida de los mismos.

CAPÍTULO I: *ADOLESCENCIA*

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Actualmente se va haciendo difícil distinguir entre adolescencia y juventud, por esto muchos autores no coinciden en donde comienza una y donde termina la otra cronológicamente, algunos fijan los límites de la primera entre los 10 y los 20 años, y los de la segunda entre los 15 y 25 años.

También cuando hablamos de adolescencia aparecen diferentes paradigmas que han sido modificados con el correr de los años y que actualmente coexisten. Algunos de ellos son adolescencia: periodo preparatorio, adolescencia: etapa problema, juventud: actor estratégico del desarrollo y juventud ciudadana.

El primero considera a los niños como adultos en miniatura y los adolescentes ni se los consideraba aún, este paradigma se ubica a mediados del siglo xx, este enfoque pone el énfasis en la adolescencia como un periodo de transición entre la niñez y la adultez, es una preparación para alcanzar el status de adulto como la consolidación de su desarrollo. En el segundo paradigma, comienza a tener vigencia en el final del siglo xx, ya que se considera a la adolescencia como la “edad difícil”, porque se descubrió una impactante proporción de muertes durante esta etapa, que se producen por causas externas; se focaliza sobre la atención de éstos ya que se los vé expuestos a riesgos como embarazos no deseados, delincuencia, drogas, deserción escolar, etc. El tercer enfoque destaca a la juventud como actor protagónico en la renovación permanente de las sociedades, da un valor prominente a la participación juvenil como parte crucial de su desarrollo, los cambios acelerados llevan a que las sociedades, deban preocuparse de su reproducción colectiva, requieren contar con individuos capaces de aprender a aprender y de reciclar con flexibilidad competencias y actitudes. Y por último, en el cuarto enfoque se crean las condiciones para establecer de modo claro que los niños y adolescentes tienen derecho a la

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

ciudadanía, en este se desarrollan las capacidades y responsabilidades ciudadanas durante su desarrollo. (Dina Krauskopf, 2000)

Esta síntesis de paradigmas vigentes actualmente nos permite ver cómo ha sido y es la relación que vincula a los sujetos que transitan esta etapa, con la salud y servicios brindados por la sociedad. En éstos momentos se considera que la adolescencia o la etapa juvenil es el mejor momento para incursionar acciones de promoción del desarrollo y la prevención de problemas que tendrán repercusiones más severas durante la adultez si no son abordadas a tiempo.

Para seguir definiendo esta etapa, es necesario limitar que en la adolescencia, hay tantas definiciones como autores, en este caso tomare la definición de Cohen Imach, Dina Krauskopf, entre otros.

Así entendida, la adolescencia puede caracterizarse como una etapa esencialmente compleja, atravesada por numerosos obstáculos y desafíos que el sujeto debe afrontar. Los requerimientos que se le plantean al adolescente que tienen que ver con procesos claves que surgen en esta etapa como son los duelos, la búsqueda de la identidad sexual y ocupacional, la autonomía respecto de su grupo familiar, entre otros, que implican el desarrollo de competencias psicosociales importantes para el posterior posicionamiento del adolescente en el mundo adulto. Para esto el adolescente debe contar con contextos protectores, con personas continentales y capaces de poder instrumentar los cambios que se aproximan, que le permitan responder a estas situaciones, de lo contrario es probable que de no ser así, los adolescentes puedan atravesar situaciones que los sometan a una mayor vulnerabilidad o a la posibilidad de enfrentar conductas de riesgo. (Cohen Imach, 2006)

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Cuando se habla de vulnerabilidad es una condición que está estrechamente ligada a los factores sociales, políticos y culturales que puedes estar impactando a la población y debilitándola frente a las amenazas externas del contexto. Por esto la vulnerabilidad social es entendida como una condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita e invalida, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar en contextos socio-históricos y culturalmente determinados. También puede definirse como el conjunto de condiciones internas de una persona, de una familia o de una población que la hace susceptible, la susceptibilidad define la vulnerabilidad, en tanto y en cuanto una persona o grupos sensibles serán vulnerables, en tanto el riesgo puede afectar o no en mayor o menor medida, a los riesgos de su contexto o que le impide reaccionar ante determinado peligro.

Por lo tanto, está dada por el conjunto de condiciones internas de una persona, de una familia o de una población que las hacen susceptibles, en mayor o menor medida, a los riesgos de su contexto o que les impide reaccionar ante un determinado peligro.

Cuando se mencionan los riesgos, éstos son entendidos como la confluencia de una determinada amenaza con factores de vulnerabilidad o de debilidad, en éste sentido seria la relación entre la probabilidad de ocurrencia de la amenaza y la capacidad familiar, social e institucional para enfrentar este hecho y, en consecuencia, la magnitud del daño que se puede ocasionar si llega ocurrir o si efectivamente sucede el hecho en cuestión.

La amenaza es un hecho o un conjunto de hechos potencialmente dañinos, que unidos a una condición de vulnerabilidad implican un riesgo. Este riesgo entraña generalmente un cambio en la familia, la comunidad o el municipio que no es positivo o que no es deseado. Al ocurrir este cambio no deseado, se identifica como un acontecimiento, centrado en el tiempo y en el espacio,

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

en el que una sociedad o una comunidad corre un gran peligro y experimenta tales pérdidas, en sus miembros o pertenencias materiales, que la estructura social queda desorganizada y se impide el cumplimiento de todos o de algunas de las funciones esenciales de esa sociedad. (Mapas de vulnerabilidad, riesgos y oportunidades (MVRO) 2009 Bogotá)

La adolescencia es un período de exploración, de reconocer su mundo interior y exterior y tener nuevas experiencias necesarias a su desarrollo (Burak, 2001).

Muchas de las características del joven tienen que ver con experimentar varias actitudes y conductas, definirse y redefinirse uno mismo, y desligarse un poco del control de los padres. Sin embargo, estas necesidades de los adolescentes pueden implicar algunas veces correr un riesgo, que no siempre es percibido por el sujeto. (Craig, 2001)

En el período juvenil los cambios biológicos, sociales y psicológicos replantean la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida, los que conllevan ansiedad transicional y vulnerabilidades específicas. (Krauskopf, 1995)

Se puede entender a la juventud como un proceso que deviene en lo social humano; que hace que las y los jóvenes estén subordinados/as a quienes han devenido a la condición adulta y que está caracterizada por las prácticas diferenciadas que desarrollan aquellas y aquellos que atraviesan la condición juvenil. Así, existen diversas maneras de ser joven que prescriben que, en el análisis de lo social humano, haya que referirse a las juventudes. La juventud como proceso biológico linda con la niñez y, como proceso social, transita hacia la adultez. (Sepúlveda, 2011)

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Etapa juvenil se considera, habitualmente, al período que va desde la adolescencia (cambios corporales, relativa madurez sexual, etc.) hasta la independencia de la familia, formación de un nuevo hogar, autonomía económica, que representarían los elementos que definen la condición de adulto. Un período que combina una considerable madurez biológica con una relativa inmadurez social. La juventud como transición hacia la vida adulta, (algunos autores hablan de cinco transiciones que se dan en forma paralela: dejar la escuela, comenzar a trabajar, abandonar el hogar de la familia de origen, casarse, formar un nuevo hogar) es diferente según el sector social que se considere. En general la juventud transcurre en el ámbito de la familia de origen. La salida de la casa familiar y la independencia económica marcan hitos básicos para una autonomía, que aumenta con la constitución de pareja estable y el primer hijo. Desde luego que la diferenciación social, las distintas clases y segmentos sociales, configuran diferentes juventudes. (Margullis y Urresti)

Identidad

Un aspecto fundamental sigue su desarrollo en esta etapa, que es la Identidad, esta se integra en torno a tres sentimientos básicos como son unidad, mismidad y continuidad. Cada uno de estos tres aspectos se manifiesta en todas las áreas de experiencia mente, cuerpo y mundo externo.

La unidad de la identidad está basada en la necesidad del yo de integrarse en el espacio, como unidad que interactúa, teniendo en cuenta el comienzo de esta formación el yo es básicamente corporal, se podría decir que la identidad se construye sobre este aspecto. La continuidad, hace referencia a la necesidad del yo de integrarse a través del tiempo, “ser uno mismo a través del tiempo” y por último la mismidad es un sentimiento que parte de reconocerse

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

a uno mismo en el tiempo (mente) y en el espacio (cuerpo) y esto también aplica a ser reconocido por los demás, quiere decir poder reconocer que esta persona que soy ahora es la misma que antes, pero solo que tiene algunas modificaciones y pensamientos diferentes según Fernandez Moujan, en este proceso de formación de la identidad, por el que pasa el sujeto se pueden ver los diferentes predominios, pero que en realidad funcionan de manera conjunta todo el tiempo.

“El proceso de formación de la identidad recae sobre tres divisiones a lo largo de la etapa, en un primer momento es mente-cuerpo, donde se intenta controlar la erotización del pensamiento y la confusión de la identidad sexual, el adolescente vivencia este periodo con un cuerpo extraño y peligroso. Luego en la mediana adolescencia la crisis muestra su predominio en la disociación pensamiento-acción, este discrimina entre el pensamiento que busca orientarse hacia un futuro desconocido y una acción que necesita concretar las necesidades más perentorias ligadas a la identidad sexual y la independencia familiar. Y en la última etapa de la adolescencia la identidad recae sobre el yo social (disociación individuo- sociedad) apoyándose en las identidades adquiridas, unidad y continuidad, permitiendo dar un toque final a la mismidad. Se puede decir que para esta etapa el adolescente ya adquirió su individualidad (aproximadamente a los 18 años), pero falta la integración con la sociedad”. (Mouján, 1974; 84)

Como mencioné más arriba la adolescencia implica cambios y también la realización de ciertos duelos, es uno de los fenómenos más comunes de la vida de toda persona, este aparece frente a cualquier pérdida y provoca una reconfiguración objetal. Se basa en las posibilidades del individuo ante el cambio y solo tiene lugar si el sujeto está decidido internamente a renunciar a la estructura que hasta el momento le otorgo estabilidad. A continuación serán desarrollados los tres duelos considerados en la etapa de adolescencia para poder adentrarnos un poco más en esta

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

etapa de la vida, esta perspectiva de los duelos, es una postura tradicional de como se ve el periodo de la adolescencia, los enfoques contemporáneos ya no mencionan a estos duelos. (Fernandez Mouján, 1974)

El primero que se realiza es el duelo por el cuerpo, tiene que realizar un doble duelo, de su cuerpo de niño cuando los carácter sexuales secundarios lo ponen ante la evidencia de su nuevo status y la aparición de la menstruación en la niña y del semen en el varón, que les imponen el testimonio de la definición sexual y del rol que tendrán que asumir; la elaboración de éste duelo les permite aceptar el rol que la pubertad le marca. El segundo duelo es aquel que realiza por la identidad, éste comienza cuando el adolescente es capaz de aceptar de manera simultánea los dos aspectos, el del niño y el del adulto, puede empezar a aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo y a su vez comienza a surgir una nueva identidad, este largo proceso de búsqueda de identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce junto con los cambios corporales, aparece la angustia por tener una identidad clara con la que se sienta identificado en su totalidad.

Y por último el tercer duelo es el de los padres de la infancia, en éste se ve involucrada también la dificultad de los padres en aceptar el crecimiento de su hijo, este siente la amenaza inminente de perder la dependencia infantil en momentos en que es todavía necesaria. El adolescente debe procesar que los padres protectores que lo cuidaban como “niño”, ahora ya no están más por los cambios que sufrió, también los padres deben aceptar que su “niño” ya no es el mismo e incluso deben tomar conciencia de su propia edad, que sus responsabilidades como padre se ven modificadas por la etapa en la que ambos están. (Aberastury y Knobel, 1977)

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Actualmente se considera que los conceptos de adolescencia y juventud corresponden a una construcción social, histórica, cultural y relacional que a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales han ido adquiriendo denotaciones y delimitaciones diferentes: la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos. (Bourdieu, 2000:164 dentro de Davila de Leon).

El autor Davila de leon (2004), presenta al concepto de adolescencia como una construcción social; en esta transacción se sufren intensas transformaciones biológicas que caracterizan esa fase de la vida, y que son universales, además de estos cambios físicos, hay elementos culturales que varían a lo largo del tiempo, de una sociedad a otra y, dentro de una misma sociedad, de un grupo a otro. Es a partir estas representaciones que cada sociedad construye su propia definición de la adolescencia, esto va a definir las responsabilidades y los derechos que deben tener los jóvenes mientras pertenezcan dentro de esta franja etaria. (pág. 88)

“Otros autores como Margulis y Urresti también consideran al periodo de juventud, que es el paso siguiente a la adolescencia, perteneciente a los conceptos socialmente construidos, quienes son responsables de la construcción de ellos son aquellos que viven cerca nuestro y con los que interactuamos cotidianamente, pero de los que nos separan barreras cognitivas, abismos culturales vinculados con los modos de percibir y apreciar el mundo que nos rodea. Los jóvenes son nativos del presente y cada una de las generaciones coexistentes (divididas a su vez por otras variables sociales) es resultante de la época en que se han socializado. Cada generación se distingue por tener una sensibilidad distinta, una nueva espíteme, diferentes recuerdos; es expresión de otra experiencia histórica.” (pág.2-3)

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Sin embargo, la noción de adolescencia/juventud es socialmente variable, como se menciona desde un principio la definición del tiempo de duración, de los contenidos y significados sociales de esos procesos se modifican de sociedad en sociedad y, en la misma sociedad, a lo largo del tiempo y a través de sus divisiones internas.

“Además, es solamente en algunas sociedades que la juventud se configura como un periodo destacado, es decir que aparece como una categoría con visibilidad social; la juventud no es un don que se pierde con el tiempo, sino que es una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferentes maneras según las características históricas sociales de cada individuo.” (Davila Leon pag 92)

La adolescencia es una etapa que causa varias perturbaciones a nivel intrafamiliar, pero luego éstas desaparecen en una familia con padres razonables adaptables tan pronto como el joven; en la última parte de esta transformación el sujeto se da cuenta que el tiempo de ensayos está llegando a su fin y que tiene que buscar un modo de vida propio. Cambia su visión de mundo siendo menos egocéntrica, y comienza a visualizar que sus padres son individuos con vidas propias y que desarrollan otras actividades además de la paternidad o maternidad. El joven comienza a darse cuenta que no es tan sencilla la realidad como lo parecía antes, y en este momento es cuando comienza la búsqueda de un segmento pequeño pero real de la vida para poder realizar su propio camino y ser algo. (Casullo, 2012)

Entonces durante todo éste proceso, el adolescente va a percibir algunos cambios, como su cuerpo un poco extraño, cambiado y con nuevos impulsos y sensaciones; se percibe así mismo como diferente a lo que fue, nota que tiene otras ideas, metas y pensamientos; percibe que los demás no lo ven como antes y necesita hacer un esfuerzo más activo y diferente para obtener

respuestas que lo orienten, así es como se vivencia en líneas generales el proceso de identidad en la adolescencia.

Entonces frente a todos estos cambios que le están ocurriendo, el sujeto se aleja del territorio familiar, necesita afirmar colectivamente sus diferencias respecto de sus mayores. Es un proceso exigencia de identificación necesaria.

Grupo y Adolescencia

El grupo de pares constituye la novedad en la vida de los sujetos que pasan por la adolescencia. Los intercambios y movimientos que se suscitan a través de estos grupos son una parte clave en la conformación de la identidad del sujeto. Se crea este grupo de pares por la necesidad que presenta el adolescente de crear un nexo entre su mundo familiar y el ámbito social adulto, así es como queda destacada función primordial del grupo que es ofrecer contención.

Se lo puede considerar como un objeto transicional ya que permite al adolescente mantener una ilusión de que pertenece a un sistema que en gran parte lo protege de responsabilidades sociales y de la diferenciación sexual, pero que también los incluye a la sociedad como seres sociales y sexuales, como grupo. (Mouján, 1974)

El grupo tiene la función de soporte y de aporte para la redefinición personal, por lo que su desempeño es considerado positivo. Pero también es impositivo, ya que cada miembro tiene que demostrar incesantemente la legitimidad de su pertenencia mediante una serie de ritos, idiomáticos, de indumentaria, actividades entre otros. Por lo tanto el grupo no es tan protector como pensábamos, impone un conformismo al presionar al individuo para que “haga como los demás”. Mientras más dudas presente el adolescente sobre su identidad, es mayor la necesidad de

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

la imagen colectiva de grupo, ya que también es una forma de identificarse con parecidos o desigualdades para poder conformar su propia identidad. (Fize, 2004)

Un punto a destacar es que estos grupos que se forman de manera transicional cumplen dos etapas antes de su disolución; la primera pandilla se forma en la etapa de la pubertad y se prolonga hasta los 14 o 15 años aproximadamente, y la segunda “barra” es desde los 15 hasta los 17 o 18 años de edad, las dos corresponden a momentos críticos de la adolescencia, en el primero se afianza la identidad sexual y en el segundo el pensamiento lógico-formal, en ambos se da un progresivo desarrollo que va relacionando a los adolescentes con sus condiciones de existencia.

Una investigación realizada por Cardozo y Dubini, que se realizó en cuatro escuelas de la provincia de Córdoba (Córdoba, Río Ceballos, Saldán y Jesús María), con 382 alumnos que concurren al C.B.U y C.E, y una segunda etapa en talleres con cuarto y quinto año, con fines de investigar factores y conductas de riesgo así como factores protectores que promueven conductas positivas en los alumnos, arroja como resultados, que el barrio/vecindario es el lugar más fácil para acceder a las drogas, en igual porcentaje dicen no saber donde lo consiguen los chicos; al indagar sobre la presión del grupo de pares, expresan que le es más fácil decir que NO a sus amigos que ofrecen drogas, a que si le ofrecieran alcohol, pero después en los talleres se reconoce la importancia que tiene la presión de los pares y que contrasta con el bajo porcentaje arrojado anteriormente, mencionan que pertenecen a grupos problemáticos, la necesidad de contar con la aceptación de sus amigos, o de ser “populares”, esto es lo que hace muchas veces que lleguen a consumir diferentes sustancias otra cosa que se vio es la aprobación que tienen los pares sobre el consumo de sustancias, es mayor la proporción de alumnos en las cuatro instituciones que responde que sus compañeros no desaprobaban si consumieran alcohol en comparación con drogas ilegales.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Como ya se mencionó antes, la adolescencia se va a desarrollar de acuerdo al contexto en el que esté inserto el sujeto, por eso sería importante en este apartado detallar como es la cultura en estos tiempos modernos, para poder entender un poco más el actuar de los jóvenes. Vivir en sociedad bajo determinada cultura, significa exponerse cotidianamente a riesgos, tanto de carácter personal como social, por lo cual es reconocer que todas nuestras actividades pueden verse afectadas por acontecimientos impredecibles. En este mundo que los adultos le ofrecen a los jóvenes, no hay canales adecuados para expresarse, por lo tanto esto crea los síntomas de incomunicación; los adolescentes en nuestros días no se caracterizan por agredir las estructuras establecidas, si no de ignorarlas por completo.

Familia y Posmodernidad

Para nuestros tiempos la adolescencia dejó de ser una etapa evolutiva para convertirse en un modo de ser que amenaza con rodear a todo el cuerpo social; en la actualidad esta etapa ocupa un gran espacio para la sociedad, las empresas saben que es un mercado, tanto el joven como el niño son tomados como el blanco del consumo en las últimas décadas.

Si tomamos al adolescente como un proceso largo y complejo trabajo de interacciones, entonces así podemos objetivarlo como un hecho que padece la familia, el propio adolescente y la sociedad, ya que es la aparición de una nueva generación en pugna.

Levi-Strauss (1974) concibe que “la familia está constituida por una unión más o menos duradera y sociablemente aprobada de un hombre y una mujer y los hijos de ambos, es un fenómeno universal que se halla presentes y en cada una de los tipos de sociedad”. Este mismo autor considera que una de las funciones principales de la familia, es ser el elemento esencial en la transmisión de la cultura. Levi-Strauss 1974 (citado en Crabay, 2014)

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

En nuestros días las familias son distintas, hay mucha variedad en cuanto a su conformación son monoparentales, familias ensambladas, o familias constituidas por abuelos e hijos o son parejas sin hijos, etc. En consecuencia, las funciones clásicas de esta unidad se ven modificadas y alteradas, siendo expuestas a vulnerabilidades. Estos cambios se ve reflejado en el apoyo social que se brinda a los adolescentes de nuestra sociedad, esta ausencia que se da en la actualidad hace que haya un aumento en las posibilidades de conductas de riesgo.

En relación con estos cambios que sufren los jóvenes Caplan (1993) presenta que los apoyos que brinda la familia, son muy importante para que estos puedan hacer frente a la diversidad de la vida cotidiana, estos apoyos son imprescindibles en momentos de “crisis”, con aquellas situaciones que rompen con la homeostasis alcanzada, generando la necesidad de un nuevo equilibrio. Toda persona en su condición de ser social, necesita a lo largo de su vida la presencia de otros que le sean significativos, que otorgan en su momento dependencia, pero ayudan al logro de la independencia. De esta forma es que los apoyos sociales son fundamentales para la constitución psíquica y social de los jóvenes, son muy diferentes en el contexto actual y eso es lo que se busca comprender.

Aun la familia sigue siendo el contexto fundamental para el desarrollo de los adolescentes, para esto necesitamos que el clima familiar sea el óptimo como por ejemplo el afecto, el apoyo, control y seguimiento adecuado de acuerdo a la edad de los mismos, también es importante tener en cuenta la comunicación positiva, donde los padres pueden establecer límites claros y justificados garantizando la autonomía y libertad en las decisiones de los hijos.

También se sigue teniendo en cuenta que a esta edad los jóvenes buscan vivir nuevas experiencias y sensaciones, pese a los cambios que viven en esta etapa buscan tener algunos

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

riesgos como el consumo de drogas, deportes de riesgos entre otras, haciendo que el control de que tiene los padres sobre ellos sea más exigente, esta participación de los jóvenes pueden traer conflictos familiares así volviendo a los padres más restrictivos, por el miedo que estos tienen a que sus hijos participen de estas conductas riesgosas. Arranz Freijo, 2004:99 (citado en Crabay, 2014)

Lo importante al describir el rol de la familia que tiene en la vida del joven, es visualizar la relación que tienen los adultos con los adolescentes en esta etapa específicamente, ante la posibilidad de riesgos, como se mencionó anteriormente en esta etapa se busca “coquetear” con ellos, es un tiempo de enfrentamientos con el mundo, pero a su vez con la expectativa de tener nuevas experiencias de vida. Esto nos invita a reflexionar sobre las nuevas manifestaciones que emergen en la actualidad a partir de las propias tareas de los jóvenes y su entorno.

La identidad, estabilidad y satisfacción del grupo familiar se verán afectadas. La estabilidad sería la organización que permite mantener la unidad del grupo, especialmente en los momentos de desacuerdo o ansiedad; los roles están muy ligados a este concepto, el control se establece desde los distintos roles que cada integrante tiene asignados (padre, madre e hijos) y la manera particular que cada integrante tiene de asumirlos y la relación que se mantengan entre ellos, serán los que determinarán la estabilidad o inestabilidad del grupo, la cultura que se transmite a través de esto es lo que podríamos determinar cómo ideología familiar. Tenemos que estar convencidos que el adolescente es una explosión, un elemento transformador tanto para la persona, como para la familia y también para la sociedad. La familia es una unidad que provee de estabilidad, es la estructura que permitirá el inter-juego dinámico de la identidad. Una aclaración es que dentro de esta unidad se van a dar las transacciones de diversa índole, que son

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

en definitiva las que van a ir creando las relaciones de la adolescencia con el adolescente y su familia.

Como toda crisis asumirá una nueva identidad no sólo el adolescente si no también la familia como grupo. Esto es emergente para el adolescente y para la familia, los impulsa a todos a un nuevo cambio que se da en el grupo en la manera en que cada uno vuelve a ubicarse ante la vida y la sociedad.

En fin la tarea de la familia con respecto a la adolescencia es instrumentar esta nueva asunción de roles que cambian la estructura, contribuyendo al desarrollo de las identidades, creando necesidades y normas nuevas, que forman la contención apropiada para la elaboración de la adolescencia en la familia y su inserción en el contexto social.

La globalización ha influido en los jóvenes haciendo que estos se encuentren expuestos a influencias multiculturales, los insumos tradicionales no son lo único que reciben estos, su desarrollo ocurre con el golpe de múltiples estímulos, esto es lo que rompe la homogeneidad de las culturas. Estos cambios en la globalización, modernización y de los modelos económicos han ido acompañado importantes transformaciones sociales y culturales, un ejemplo claro de esto es el replanteamiento de las relaciones de género que ha llevado al reconocimiento de la plena capacidad de las mujeres y a la creación de condiciones de igualdad de derechos en ambos sexos. Todos estos procesos de cambios han traído herramientas de avance productivo, una rápida obsolescencia tecnológica y la prolongación de la esperanza de vida, se generan nuevas metas en el recorrido de vida. (D. Krauskopf, 2000)

En sociedades como las nuestras, donde el enorme crecimiento de los recursos electrónicos se ha puesto al servicio de incrementar el poder, la riqueza, el éxito, el consumo de

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

objetos y el placer individuales –o de grupos muy reducidos- frente a la miseria de tantos otros, no puede resultar extraño que los ideales colectivos se alejen, se vacíen de contenidos humanistas, se desvanezcan, renaciendo en los individuos aspiraciones egoístas, tendencias antisociales y diversas expresiones de una psicopatología cada vez más narcisista, que no tiene en cuenta al otro como tal. Todo esto influye en la formación de la identidad desde la infancia hasta el despliegue de la adolescencia, específicamente en los modelos y valores que toman en cuenta como identificaciones.

Como mencionaba más arriba, para la cultura los adolescentes/jóvenes pasaron a ser los dioses, los modelos de sí mismos, y progresivamente de toda la sociedad. Si hasta el momento habían sido vestidos como pequeños adultos, ahora tendrían los jeans, camperas, remeras y zapatillas que sería su manera de identificarse. Si antes eran educados como niños o niñas, ahora se avanza a lo “unisex”. También hay un cambio en el modo de relacionarse, de igual a igual, sin importar edad ni otras características de los involucrados, el lenguaje abandona las formalidades para convertirse en un tuteo generalizado, etc.

Con las juventudes que se prolongan cada vez más, los padres tienen que mantener a sus hijos durante décadas sin esperar ningún retorno, incluso sin esperar cuidados en la vejez, ya que ésto ha dejado de ser un imperativo social; en pocos años pasó de ser una moratoria a convertirse en un crédito a pagar por los padres; actualmente y con los cambios contextuales imperantes padres e hijos pasan a ser nuevos socios.

Otro cambio es que los jóvenes de hoy crecen viendo una diversidad de familias, que décadas anteriores no sucedía lo mismo, como la familias tipo, grupo monoparentales con madres o padres al frente, grupos poliparentales en los que conviven hijos de diferentes uniones.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Todos crecen rodeados de una “cultura adolescente”, cuando se reúnen los jóvenes en un boliche o en la esquina no importa que hayan recibido normas morales, que hayan sido iniciados en diferentes ritos religiosos, todos se incorporan rápidamente a un código de transmisión oral que forma parte de esa subcultura.

Se puede decir que algunos grupos viven ésta etapa mientras que otros grupos no pueden hacerlo, ya sea porque las condiciones no se dan o por que deben anticipar su adultez por problemas familiares, el concepto que define este momento es la moratoria psicosocial, parte de una comprensión que los adolescente en ese momento de su vida son carentes de madurez social e inexpertos y por lo tanto, la fase que atraviesan debe ser un período preparatorio para el futuro. Los jóvenes son entendidos como los adultos del mañana y por lo tanto son definidos por los adultos de hoy. La moratoria enfatiza la adolescencia como un período de transición entre la niñez y la adultez y es el único período del ciclo de vida definido como tal, sabiendo que es el tiempo muerto que tienen los sujetos para aprender la “vida adulta” pero también para poder realizar la búsqueda de la identidad, los adolescentes son invisibilizados como sujetos sociales pero visibilizados cuando causan problemas. (D. Krauskopf, 2007)

La adolescencia es vista como una etapa de la vida propia de sectores medios, identificable por un modo de vestir, por gustos musicales, un aspecto físico. Los sectores populares no tienen la posibilidad de disfrutarla; el trabajo, los embarazos prematuros, no permiten vivir esa moratoria, la falta de dinero no permite sostener la ilusión de ser eternamente jóvenes a los adultos pobres que, por el contrario, envejecen prematuramente dadas por sus difíciles condiciones de vida y su poco acceso a la atención de la salud.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“Por todas estas características la noche aparece para los jóvenes como ilusión liberadora, esta comienza cada vez más tarde. Se procura al máximo el distanciamiento con el tiempo diurno, con el tiempo de todos. Este tiempo distanciado, conquistado a contracorriente de las costumbres y hábitos, este tiempo especial, parece propicio para la fiesta.” (Margulis;1997:15)

La cultura adolescente es amplia, incorpora de todo; desde quienes no viven sin un porro o mezclando alcohol y cocaína a los “straifht” que dicen no beber, ni fumar ni drogarse, ni tener sexo; desde “punkys” de crestas de gallo a “chetos” vestidos con las mejores marcas del mercado; desde hippies que recrean los años 60 a modernos que se ubican en la vanguardia artística. En esta se cruzan el rock y la cumbia villera, lo que tienen en común todos es ser jóvenes, vivir la noche perteneciendo a alguna tribu y además de cualquier otra cosa, amar la fiesta.

Ser adulto ya no es un ideal, pasó a ser sinónimo de viejo y por lo tanto te desacredita un poco, poniendo al joven en un pedestal; el cuerpo debe mantener la juventud eterna y la mente debe privilegiar lo nuevo.

Un efecto importante que produjo este cambio cultural fue el modificar la duración de las etapas de la vida. Tradicionalmente, existía una relativamente larga infancia que terminaba alrededor de los 15 años, una adolescencia muy corta, que nadie pretendía extender y que se daba por terminada a los 21 o 23 años, y la adultez comenzaba a esa edad llegando hasta los 50 años, donde comenzaba el periodo de vejez. Desde la segunda mitad del siglo XX las cosas cambiaron, la infancia se acortó, ya que a los 8 o 9 años comienzan a ser estimulados para adolescentizarse ir a bailar, vestirse como sus hermanos mayores, escuchar rock, la adolescencia se extiende desde la pubertad hasta un punto aún no definido que puede llegar a los 30 o 35 años o no terminar

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

nunca ya que no hay necesidad de salir de ella, porque se perdió el valor de ser adultos y ahora mantenerse joven es el ideal. La adultez queda diluida ante el desprestigio sufrido y se oculta bajo la máscara de la juventud y la vejez puede comenzar temprano si no se puede mantener esa fachada y termina cada vez más tarde gracias a las mejores condiciones de vida. (Obiols, 2004)

Este contexto, en vez de crear puentes entre las generaciones, solo hace más grande la brecha, al sumarse las diferencias de épocas, la formación y el conflicto entre padres e hijos. Es importante mencionar que esta crisis entre las generaciones, para el adolescente que está en proceso de formación del self es una parte fundamental, ya que es la que le permite realizar la reestructuración psíquica. El conflicto es inevitable, ya que son el desahogo recíproco de frustraciones. Algunos de estas conflictivas, se debe a que son confrontaciones de sistemas y valoraciones que cada uno realiza de la época en la que vive o vivió, por eso es muy normal que algo pase, de ser visto como un privilegio a que hoy ya no lo sea, pasa a ser común.

Antes, los adolescentes apresuraban el paso, ansiosos por ser adultos, en cambio ahora, los adultos pretenden ser eternamente adolescentes, incluso a veces compiten o tratan de confundirse con sus hijos, se exalta el cuerpo por medio de diferentes técnicas (dietas, cirugías estéticas, etc) se trata todo el tiempo de lucir un envase superficial presentable que en general conspira contra la salud.

Los jóvenes de ahora, por ser alguien original, especialmente distinto al resto están dispuestos a expresarse de cualquier manera llamativa y singular, desde tatuajes, aros, piercing, vestimentas o cortes de pelo extravagante, etc. Por esto los jóvenes se encuentran entre la disyuntiva de tratar de ser lo que quieren sus padres o su medio social o rebelarse y seguir sus ideales obteniendo una identidad genérica, de masa que comparten con sus pares.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Es tan distante la brecha con el mundo de los adultos que parece insalvable, cuando buscan comunicación o comprensión con ellos, es tan intensa y reiterada, que los adolescentes pueden terminar dándose por vencidos. Desganados, se retraen en sí mismos y buscan un reparo en otro sitio, como internet, la televisión o las drogas, lo toman como ruta imaginaria de evasión. En éste último caso, puede ocurrir que, en lugar de retraerse, se vuelquen a acciones transgresivas y violentas con las que intentan burlarse de las restricciones de la ley y de lo que se supone que se debe ser o hacer. Es su modo de decir en acto: “esto no ha servido para mí, soy distinto, y estoy por encima de la gente común.

El problema de la drogodependencia no es nuevo, viene de siglos. Sin embargo, su crecimiento sostenido en nuestra juventud, el consumo masivo sin respetar clases sociales, nivel intelectual, cultural o económico y la cada vez más corta edad en que se comienza a usar drogas para modificar estados mentales o afectivos, debe alarmarnos. Tanto como la falta de políticas gubernamentales eficaces, masivas y sostenidas en el tiempo, destinadas no sólo a disminuir la oferta sino, también y, sobre todo, a prevenir, a reducir la demanda por parte de los jóvenes.

Se puede percibir que el crecimiento del consumo también se lo debemos al cambio de ideales de una época a otra, ya que en pocas décadas se ha pasado sin mayores transiciones de una familia y de una cultura patriarcales, caracterizadas por el autoritarismo y la represión, a una modalidad permisiva sin modelos de autoridad definidos, que equiparó-equivocadamente- libertad con dejar hacer, sin poner ni sostener límites apropiados para un buen desarrollo. Las funciones tradicionales que se suponían propias del ser “hombre”, “mujer”, “padre”, “madre” o “hijo” fueron perdiendo la nitidez de sus contornos y quedaron indefinidos los roles e imprecisas sus atribuciones. Esta ambigüedad influyó en la formación de los hijos y en la relación con ellos.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

De los muchos rasgos críticos de la sociedad contemporánea, hay tres cuya influencia parece decisiva en la producción, el mantenimiento y el incremento de los comportamientos adictivos: 1) la dispersión del grupo familiar y su empobrecimiento como espacio de contención y elaboración de las contradicciones que plantea la vida social; 2) el acortamiento de los tiempos y la ampliación de los espacios que han impuesto los nuevos medios de comunicación y 3) la universalización del modelo consumista, acompañado de un crecimiento de la cultura oral e imaginaria a expensas de la cultura escrita y conceptual. (Mayer, 2009)

**CAPÍTULO II: *CONDUCTAS DE RIESGO VS CONDUCTAS
PROTECTORAS***

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

En el periodo de adolescencia o juventud, es probable que los sujetos se vean expuestos a diferentes situaciones, de acuerdo a la cultura en la que estén insertos, es un momento de la vida donde se conocen mundos nuevos, se comienza a salir, a conocer otra gente, etc. Todo esto hace que se esté expuesto a correr más riesgos, por eso en esta etapa se habla de conductas de riesgo.

Este pasaje entre dos mundos es un momento de despojo de los valores infantiles y de aproximación progresiva a los valores adultos. La sociedad ve a la adolescencia como un tiempo de ruptura, de metamorfosis, de desconcierto, es el momento de una entrada delicada a la edad adulta.

La juventud es un periodo de multiplicación de riesgos, inherentes a la elección de estudios, a las primeras relaciones amorosas, etc; pero es sobre todo un tiempo de enfrentamientos con el mundo, una de las características de esta edad es la atracción por lo negativo. Se puede pensar que el joven se encuentra en un periodo de vulnerabilidad, éste sería el estado continuo y cambiante del individuo, familia o grupo, resultando de la multiplicidad de factores protectores y de riesgo que determinan la mayor o menos probabilidad que se presente algún daño.

Conductas de Riesgo

La expresión conductas de riesgo, aplicada a las jóvenes generaciones, se impone cada vez más para designar una serie de conductas discordantes en las que el común denominador consiste en la exposición de si a una probabilidad nada despreciable de herirse o morir, de lesionar su porvenir personal o poner su salud en peligro. Señalan sufrimiento y desconexión social. Son acciones desarrolladas por los jóvenes, solos o con otros, poniendo su existencia en peligro físico o moral. (Le Breton, D. 2012)

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Las conductas de riesgo o actualmente mencionadas como contextos obstaculizadores, en adolescentes son determinantes en la salud, siendo las principales responsables de la morbimortalidad en esta etapa, entre las cuales se mencionan el consumo de drogas, embarazo precoz, mala alimentación, infecciones de transmisión sexual, depresión y suicidio entre otras. Estas implican un deterioro considerable en la salud del adolescente afectando su calidad de vida, la inserción con igualdad de oportunidades en la sociedad y gran parte de las enfermedades crónicas no transmisibles del adulto. (Valenzuela Mujica et.al, 2013)

Los factores de riesgo son las condiciones o variables asociadas con una alta probabilidad de resultados negativos e indeseados en el desarrollo de la salud, en cambio los factores de protección han sido vistos como la ausencia de riesgos. Son considerados estos últimos como independientes, que tienen sus propios efectos directos sobre la conducta, pero que puede moderar la relación entre los factores de riesgo y la conducta disminuyendo la probabilidad de involucrarse en problemas.

La familia juega un rol primordial en la prevención de conductas de riesgo, siendo el primer agente protector y facilitador del desarrollo sano en el adolescente, en cuyo interior se educa y su grado de funcionalidad permitirá que éste se convierta en una persona autónoma, capaz de enfrentarse e integrarse a la vida. En la familia los padres y adultos significativos son fundamentales por la influencia que ejercen en el desarrollo de hábitos de vida, formas de expresar afectos, relacionarse con los demás, de resolver conflictos y de desarrollar conductas de autocuidado. (Valenzuela Mujica et al., 2013)

Es posible identificar sectores con mayor exposición al riesgo, con diversas valoraciones de la salud, con mayor o menor desarrollo de los recursos que permiten prever, fomentar y enriquecer la calidad de vida. Las diferencias biológicas y socioculturales definen que, además

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

de los problemas de salud compartidos por hombres y mujeres, existen manifestaciones de la morbimortalidad que predominan o son exclusivos de uno u otro sexo, que tiene presencia mayor o menor, e incluso características diversas en las etnias, estratos socioeconómicos, ámbitos rural o urbano y particularidades muy importantes y críticas en la fase juvenil. (Krauskopf, 1995)

Estas conductas tienen su origen entre otros factores en el descuido de la indiferencia familiar, pero también a la inversa, en la sobreprotección. La incertidumbre que le genera la nueva relación que establece con el mundo, la impresión de ser sofocado o de estar vacío, se proyectan en las mismas conductas que requieren de manera simbólica a la muerte, en la búsqueda de límites. También estas conductas son relacionadas con las presiones familiares para tener éxitos rápidos en corto plazo, esto genera en los jóvenes sentimientos de fracaso, que en varios casos los lleva a actuar con alguna conducta de riesgo, incluso a quitarse la vida. Demás está decir que la intención del joven de ningún modo es morir, sino testear sus límites y determinar su personalidad; también estas conductas son una manera ambivalente de realizar un llamado a los más cercanos.

En particular los jóvenes, tienden a tener una visión optimista no realista de sí misma, exagerando la percepción del control personal y también suele ser optimista con respecto al futuro y no realista, creyendo estar en menos riesgos que otras personas. Esto es que se piensa que es más probable que le sucedan hechos negativos a los demás que a uno mismo, esto sucede porque se tiene una mirada estereotipada de la posible víctima del riesgo, y no nos incluimos dentro de ella, por lo tanto se llega a la conclusión de que no se está en riesgo.

Le Breton aborda cuatro figuras antropológicas para la comprensión de las conductas de riesgo de los adolescentes, éstas son ordalía, sacrificio, borramiento y dependencia.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

La primera que es la vertiente ordálica suele estar presente en todas las conductas, esta es un modo de jugar el “todo por el todo”, es ponerse a prueba de una legitimización para vivir. El enfrentamiento con la muerte es para el individuo un modo de darle nueva definición a su existencia, apuntando a realzar el sentido, por lo tanto no debemos interpretarla como una tentativa de suicidio. El segundo es el sacrificio, el joven abandona una parte de sí para salvar lo esencial, lo que es probable observar en las conductas de adicciones; en esta el acto es una exclusión de la vida cotidiana, donde el joven se beneficia de una transformación proporcional por aquello que sacrificó, así se destacan las automutilaciones donde el sujeto se realiza una nueva herida para aliviar un padecimiento.

La tercera figura es la de borramiento, hace referencia al desvanecimiento de sí en la desaparición de su propia identidad. Esta hace alusión al abandono de algunas identificaciones, como por ejemplo “hija/o”, “estudiante”, “alumno/a” al mismo tiempo que hace su huida de su nombre, su ser, su historia y demás. El interés en esta figura esta puesto en no ser mas sí mismo para no verse influenciado por su entorno, el borramiento expresa un retiro del mundo a partir de la impotencia que le genera el cambiar algunas cosas de su persona. (Fernandez Raone, 2014)

Y por último tenemos a la dependencia, esta se vincula con la modalidad de relación que el joven tiene con un objeto determinado, que orienta totalmente su existencia, pero que a la vez puede controlar a voluntad y de modo permanente (droga, alcohol, alimento, etc).

“Los jóvenes no tienen una visión fatal e irreversible de la muerte, que si es la que poseen los adultos. Cada uno de ellos tienen tendencia a sentirse especial, diferentes a los otros por estar fuera de la ley; como la muerte no representa un peligro real, juegan con ella como una compañera peligrosa; el juego con el riesgo alimenta la confianza en sí mismos; entonces la conciencia de exponerse al riesgo puede ser difusa para quien pone en peligro su vida, por lo

tanto las conductas de riesgo surgen del sentimiento de no ser igual que los otros, de creerse indestructible.” (Le breton, 2012: 50)

Cuando se menciona riesgo se habla de la probabilidad que la presencia de una o más características o factores incremente la aparición de consecuencias adversas para la salud, el proyecto de vida, la supervivencia personal o de otros. El conocimiento del riesgo da una medida de la necesidad de atención y de integralidad de los factores que se tienen en cuenta.

Llegada esta edad, los individuos comienzan a desarrollar hábitos de vida y de consumo, podemos hacer una diferencias entre aquellos que son tóxicos, como el consumo de tabaco, alcohol o drogas, las que tienen serias consecuencias para la salud y los hábitos saludables como una alimentación equilibrada, realización de ejercicio físico y vivencias de relaciones afectivas-sexuales con los conocimientos suficientes para evitar situaciones de riesgo.

En este contexto es que la Organización mundial de la salud (OMS), desarrolla el concepto del auto-cuidado, que es aquella acción adquirida y aprendida por un sujeto en su contexto sociocultural, y que refiere a las prácticas y decisiones que toma cotidianamente la persona, familia o sociedad para cuidar su salud. Según este organismo, casi dos tercios de las muertes prematuras y un tercio de la carga de morbilidad total de los adultos están relacionados con condiciones o comportamientos que se inician en la juventud. (Molina,2014)

Algunas de las conductas juveniles que se identificaron como factores de riesgo son: las relaciones sexuales, particularmente precoces, sin protección y con múltiples parejas; el consumo intensivo de alcohol y otras drogas, incluido el tabaco; conducción de vehículos, etc. Es importante destacar que hay ciertas diferencias con respecto al género, que por lo general los hombres se ven más afectados que las mujeres.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Frente a las conductas de riesgo, se considera la influencia del grupo, que por cierto estos llevan al sujeto a tomar más riesgos, que de manera individual no se arriesgarían, es decir que el grupo incita a sus miembros a ir más allá. La dinámica de los grupos tiende a sobrepasar las disposiciones personales, empujan al joven a realizar acciones que tal vez solo no los realizarían, es una manera de reafirmar su identidad frente a su grupo de pares.

También el grupo es quien acompaña al sujeto en sus primeras experiencias con el alcohol, droga, borracheras, etc. La pertenencia a un grupo consumidores de alcohol, drogas o tabaco, favorece al pasaje al acto a aquellos que antes se habían negado.

Las conductas de riesgo a las que están expuestos los jóvenes en esta modernidad son variadas, pero algunas de las comunes son la alcoholización, toxicomanía, delincuencia, desórdenes alimenticios, entre otras. A continuación se explicaran a grandes rasgos cada una de las conductas.

La alcoholización es asimilada como una técnica para esquivar el riesgo producido por la euforia, el sujeto que consume alcohol está convencido de resistir a él, y que éste aumenta su atención y sus reflejos, este lo que realiza es suprimir la consciencia del riesgo perturbando parcialmente la capacidad de evaluar la situación, al beber el sujeto está en búsqueda del coraje que le permitirá lanzarse en la acción sin escatimar riesgos. Para los imaginarios culturales el alcohol participa de convivencia, hace desaparecer inhibiciones, pone en condiciones para disfrutar plenamente de la fiesta, otorga la seguridad necesaria para una noche exitosa. El alcohol se lo ve asociado con la principal y primordial causa de adicción que lleva al consumo de otras drogas, el 68% de las muertes de jóvenes entre 15 y 24 años están asociadas a estos consumos, 7

de cada 10 muertes tienen como causa el alcohol, que en muchos casos es consumida con otras drogas. (Casullo, 2012; 99).

Casi la mitad de la población española se inicia en el alcohol antes de los 16 años, por varios motivos, pero el principal es el de integrarse en un grupo donde los demás miembros también consumen alcohol. Se puede decir que el alcohol es una forma de socialización, sobre todo en la época de la adolescencia.

Hay que destacar que este aumento del consumo en jóvenes, de ambos sexos, es alarmante, porque cuanto sea el inicio en el alcohol se suele relacionar con un mayor consumo posterior. Esta etapa de la vida, es riesgosa para el inicio del consumo de alcohol, es un momento importante porque los padres a veces pierden el control sobre las conductas realizadas por el joven y este cree que tiene el autocontrol completo sobre su vida, y piensa en experimentar diferentes conductas que lo pueden poner en riesgo.

Algo a destacar es la borrachera, ya que es una especie de rito de transición que usan los adolescente para iniciarse en esta etapa, lo toman como si fuera una “socialización obligatoria” a la que no pueden oponer resistencia por cómo pueden reaccionar sus amigos, en estos casos el alcohol actúa como medio socializador entre los jóvenes.

Algunos de los problemas más frecuentes en los jóvenes y que tienen relación con el consumo de alcohol no suelen ser estados de dependencia, sino causados por ingestiones esporádicas que causan accidentes de tráfico. (Díez Hernández, 2002)

Generalmente el consumo de alcohol u otras drogas, es utilizado por los jóvenes que piensan que es un fenómeno transitorio, que en la entrada a la adultez y con ello mayores responsabilidades, van a dejar de realizarlo.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

La utilización de droga, su venta y todas las actividades ilegales que la rodean en la cultura de la calle, son fuentes culturales y sociales donde algunos jóvenes construyen su propia identidad para ser reconocidos, al menos dentro de su lugar de acción. El cannabis es una de las drogas más conocidas y consumidas por los jóvenes, es una sustancia que está prohibida, pero que se discuten aún sus efectos sobre el sujeto. Se la relaciona con la felicidad, fiestas, favoreciendo la integración del grupo de amigos, modifica el humor de quien la consume, lo vuelve más festivo, facilita la comunicación, multiplica las sensaciones dando la convicción de que se tiene gran inteligencia, etc.

El sujeto intenta entrar en el mundo, salir del lugar en él está, de diferenciarse de sí mismo, pero solo encuentra la droga como un reemplazo de identidad que todavía lo deja existir. La toxicomanía es una manera de replegarse en sí mismo, es un contra-mundo sobre el que el usuario cree tener control. Esta conducta hace que el sujeto se vea expuesto o que sea susceptible a otras conductas de riesgo como la delincuencia, prostitución (implicando a menudo relaciones sexuales sin protección), consumir otras sustancias, etc.

La delincuencia o la violencia no son solamente actividades brutales de beneficio personal, también otorgan a sus autores una satisfacción por la transgresión; esta se arraiga sobre numerosas ambivalencias: mezcla de sufrimientos y placer, rabia júbilo, tensión y alivio. La delincuencia de las jóvenes generaciones, sobre todo, tiende ese modelo. En otras ésta es otra forma de testear sus límites.

Otras de las conductas que se ven en la actualidad son los desórdenes alimentarios, entre ellos se distingue la anorexia y la bulimia, la primera es una lucha salvaje contra el hambre en la que el joven (las mujeres son más propensas a tener esta conducta que los hombres) rechaza que

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

le digan su conducta; quiere ejercer un control absoluto sobre su cuerpo, percibiendo como amenazantes los cambios de la pubertad, trata de escapar de la sexualidad borrando todo rastro de femineidad, es flaca, sus senos desaparecen, padece de frecuentes amenorreas, sueña con permanecer asexuada, tratan que su imagen se parezca a la de una modelo. Se caracterizan por negar la gravedad de su estado, se ven siempre en buena forma, por eso no se lo asocia con la voluntad de morir, porque el sujeto no ve y no es consciente del riesgo que corre.

La segunda de las conductas es a la inversa que en la anterior, en esta el adolescente tiene un desorden en el control del apetito, tiene una ingestión salvaje, impulsiva, de cantidades de alimentos hasta llegar al dolor y al vómito, dejando al sujeto disgustado con el mismo, pero a pesar de todo obtiene calma por volver a un mundo racional. Los momentos de anorexia y bulimia son ritos íntimos de encierro de uno mismo.

La anorexia y la bulimia también tienen una relación al consumo, pero más que con el consumo tienen que ver con la imagen. Hay un rasgo común del goce tanto en la anorexia y la bulimia como en la toxicomanía, es lo que del goce juega sobre el vacío y lo lleno, la falta y la dosis. En esto anorexia y bulimia también son un goce fuera del sexo y tienen en sí mismas la pulsión de muerte y el riesgo de la muerte, pero la diferencia es que toca más a la imagen. Podríamos decir que en la anorexia y en la bulimia hay una pérdida de la imagen, pequeña como lo escribe Lacan, es decir, la imagen que se equivale al yo, es la imagen del cuerpo que no es satisfactoria para el sujeto, su envoltura corporal, es decir su imagen, no es satisfactoria para envolver el cuerpo pulsional, entonces el sujeto trata de recuperar un cuerpo por el límite (Stevens)

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Como mencioné más arriba el alcohol es una de las alternativas que usan los jóvenes de la posmodernidad podemos preguntarnos ¿para que toman los jóvenes? la respuesta no se hace esperar, y es para ser capaces de hacer las cosas que no harían estando sobrios; para ser ese modelo alegre y divertido que les impone la cultura. El alcohol es tomado como una droga, no es si misma, sino por el uso que le dan al mismo, es consumido para lograr desinhibirse sexualmente, divertirse a toda costa y ganar prestigio en sus grupos por medios violentos, pero la respuesta al alcohol es diferente en cada organismo, en unos puede aparecer valentía o alegría en otros tristeza. Y también se puede afirmar que el alcohol es la puerta de entrada a otras adicciones, como heroína, mezcalina, etc

Algo que es importante tener en cuenta es que los jóvenes crecen y viven dentro de una cultura muy particular: la posmodernidad, un contexto que, a su juicio, “impone un modo de ser” basado en la diversión, la exaltación del presente y la búsqueda del placer sensorial intenso. Así, carente de proyectos y de sentido existencial, el sujeto posmoderno se aleja del que hacía de la conciencia y el cultivo forzado su mayor orgullo, no existe un contexto cultural donde se premie al que estudia y se estimule su esfuerzo. Por el contrario, la publicidad nos invita a adelgazar sin esfuerzo, a aprender un idioma sin esfuerzo, a dejar de fumar sin esfuerzo, hasta a hacer gimnasia sin esfuerzo.

Todo esto lo podemos ver relacionado con las previas al boliche, ya que son juntadas donde los jóvenes se dedican a tomar alcohol en exceso, justificándose que disfrutan el aquí y ahora, que el mañana ya no importa; en este marco, los adultos jóvenes se comportan en forma irresponsable, destructiva y autodestructiva: toman de más, conducen alcoholizados y generan peleas. Según algunos autores, los jóvenes consumen alcohol para ser ese modelo alegre y divertido que les impone la cultura posmoderna. Y existe una gran presión social de los grupos

para que así sea: quien decide apartarse del modelo corre el riesgo de ser excluido, porque lo aburrido, lo serio, lo esforzado o lo comprometido no son cualidades que se consideren divertidas. Entonces, el alcohol cumple un rol de mediador: transforma lo aburrido en divertido, desinhibe a las personas para que hagan lo que se considera divertido, aunque íntimamente no sientan la necesidad de hacerlo. En ese sentido, el alcohol es una droga.

Factores Protectores

Como se menciona a lo largo del trabajo, también existen factores protectores, que no en todos los sujetos tienen que ser los mismos, para lo que algunos pueden ser protectores, para otros pueden ser de riesgo, a continuación se exponen algunos conceptos de diferentes autores.

En cuanto a los factores de protección, son definidos como aquellas “circunstancias, características, condiciones y atributos que facilitan el logro de la salud integral del adolescente y sus relaciones con la calidad de vida y el desarrollo de éstos como individuos y como grupo” (Serrano, pág.7; citado por Smith, pág. 57 en Acosta 2005)

Los factores de protección o contextos que favorecen son “eventos, situaciones o condiciones, cualidades y acciones que hacen que disminuya la probabilidad de que se presente un problema. Por otra parte, fortalecen los aspectos positivos de una sociedad, comunidad, familia o individuo, para la promoción del bienestar en procura de una mejor calidad de vida”. (Acosta, 2005)

En cuanto a conductas de protección, se trata de “comportamientos que dependen de los individuos (a diferencia de los factores de protección) y que los aleja de uno o más riesgos o daños”. (Valverde et al, pág. 27).

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

También para poder prevenir este tipo de conductas de riesgo en jóvenes podemos estar pensando que no sólo depende de un factor individual del sujeto, sino que también es una consecuencia del funcionamiento de los mecanismos de socialización, especialmente del funcionamiento familiar. Como se menciona antes al decir individuo nos referimos a las características de cada persona que son manifestadas desde los primeros años, y que mediatizan el proceso de socialización. Cuando se hace referencia al funcionamiento familiar, nos referimos a que este es el primer agente de socialización infantil, entonces nos podemos preguntar ¿hay factores que determinen una crianza más eficiente? Podemos decir que sí, que la eficacia de la crianza va estar relacionada con las estrategias que utilicen los padres para el control de la conducta de sus hijos, tanto ésta tenga una orientación más positiva o si tiende a ser más antisocial. (Illescas y Genovés, 2001)

En el momento de la adolescencia, el joven y sus padres renuncian a roles caducos; el espacio afectivo del grupo familiar esta entonces en pleno ajuste, no sin resistencias, la situación genera conflictos, ansiedad, depresión, etc. Más que nunca los padres deben ejercer una función de contención, de límites, es decir, otorgar al joven el sentimiento del valor de su propia existencia y de la presencia firme y cariñosa de ellos a su lado.

“Las fronteras de las generaciones desaparecen o son eclipsadas. La función de autoridad abandona a nuestras sociedades, la tarea de los adultos es ayudar a los jóvenes a constituirse, y no sería más que recordar un límite que les permita erigirse en oposición. De ahí el rebelarse contra el padre, de ahí la función edípica que le permitirá al joven entrar al mundo en una relación física y estructurante. Esta función en la actualidad es defectuosa por varias razones; los adultos se esfuerzan por aparentar una imagen joven que perturba por igual las relaciones de generación y priva a los jóvenes de referencias durables y fuertes es su vínculo con los otros y

con el mundo. Los padres quieren volverse compañeros de sus hijos y ya no ser más sus padres con la responsabilidad que esto implica”. (Le Breton; 2012:41)

Por estos motivos, en la actualidad se investiga los lazos que los jóvenes tienen con sus familias, para saber si estos tienen influencia sobre las conductas que adoptan los adolescentes.

En una investigación de Jiménez y otros, realizada con estudiantes españoles con edades entre 12 y 20 años, donde evaluaban recursos psicosociales de autoestima y apoyo social percibido como variables mediadoras en la relación entre la calidad de la comunicación familiar y el ánimo depresivo observaron que la calidad de la comunicación familiar tiene una doble influencia en los recursos del adolescente. Por un lado, la comunicación abierta entre padres e hijos, es decir, fluida, empática y fundamentada en el diálogo, facilita que el adolescente se evalúe de un modo favorable en los diferentes ámbitos de su vida (familia, escuela, amistades y físico) y que perciba mayor apoyo tanto de su padre, madre y hermano/a, como de su mejor amigo y otro adulto significativo. Por otro lado, cuando existen problemas de comunicación, es decir, cuando el hijo percibe que la comunicación con sus padres es negativa, excesivamente crítica y cargada de mensajes poco claros, sus percepciones de autoestima familiar y escolar y de apoyo de los miembros de su familia se ven disminuidas; (Jimenez. T, Murgui. S y Musitu. G. 2007). Entonces se puede decir que en este momento el diálogo del joven con su familia/amigos es fundamental, ya que esto puede ser un factor protector o en el caso contrario se podría estar considerando como un factor de riesgo.

Castellanos et. al. menciona como otro factor que se puede tomar como protector son los proyectos de vida que cada adolescente/ joven tiene pensando para su futuro. Para una población adolescente en formación es esencial reflexionar acerca de lo que se desea para el

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

futuro individual, familiar y social de sus integrantes. Asimismo, se considera que para poder alcanzar las aspiraciones trazadas individual y colectivamente, es importante procurar mantener el estado de salud de los adolescentes y alejarlos de riesgos evitables tales como el abuso en el consumo de alcohol y el consumo de sustancias psicoactivas. Se asume que tener un proyecto de vida puede contribuir a disminuir el consumo y el abuso del alcohol en los jóvenes de una comunidad. Trabajar sobre la capacidad de los sujetos para alejarse de factores de riesgo para su salud y calidad de vida, así como la capacidad para aproximarse a hábitos y conductas protectoras en corto, mediano y largo plazo, es un concepto conocido como resiliencia. .

El término resiliencia se estudia aproximadamente desde los últimos cincuenta años, el origen del mismo proviene del latín de la palabra resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar; este concepto en un principio fue utilizado en las ciencias explicando las características de los diferentes materiales como el caucho o los resortes, que tienen la capacidad de estirarse y volver a su forma original, desde hace un tiempo en psicología es usado y se lo describe como la capacidad de la persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro, a pesar de condiciones de vida adversas; es una capacidad del ser humano para poder afrontar el sufrimiento y poderlo trascender mas allá de ese momento que está trascurriendo, puede darse en diferentes situaciones como violencia familiar, guerra, muerte de un ser querido, pérdida del empleo, contexto de pobreza, entre otras. (Kotliarenco, Caceres & Fontencilla, 1997 citado en Vinaccia, Quiceno y San Pedro.)

Otra definición de este concepto visto directamente desde la psicología, resiliencia es la habilidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores que le tocaron vivir. Este término se sitúa en una corriente

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

de psicología positiva y dinámica de fomento de la salud mental y parece una realidad confirmada por el testimonio de muchísimas personas que, aun habiendo vivido una situación traumática, han conseguido encajarla y seguir desenvolviéndose y viviendo, incluso, en un nivel superior, como si el trauma vivido y asumido hubiera desarrollado en ellos recursos latentes e insospechados. (www.sicologia-positiva.com citado en MVRO)

El sujeto que tiene un espíritu resiliente tiene vínculos estrechos, valora y alienta la educación, utiliza un estilo de interacción cálido, mantiene fines claros; fomenta relaciones de apoyo con otras personas, incita la actitud de compartir responsabilidades y tender solidaridades, posee expectativas de éxito elevadas y realistas, se propone el logro de metas, promueve el desarrollo de valores pro-sociales y estrategias de convivencia. Por todo esto es preciso que adolescentes o jóvenes que tienen conductas de riesgos peligrosas, puedan hacer parte de sus vidas esta habilidad, para que puedan visualizar un futuro prometedor y mejor a lo que les ofrece su presente, considero importante tener este concepto en cuenta, dentro del trabajo de conductas de riesgo, porque es tomado como un factor protector para el sujeto.

Como se menciona anteriormente la resiliencia es un concepto que toma vigencia en los conflictos que subyacen en torno a las relaciones intrafamiliares, comunitarias y sociales en contextos con poblaciones altamente vulnerables y que han sido golpeadas por la violencia estructural; por esto mismo siempre se habla del ambiente que rodea al joven y las relaciones que entabla con sus cercanos, porque determinan en gran parte como actúa frente a diferentes situaciones.

Cuando se menciona este término en la adolescencia se encuentra que hay un rol importante que lo desarrolla la familia de origen del paciente, en una época del ciclo vital muy sensible a los

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

conflictos y a la búsqueda de identidad. Esto lo podemos ver en un estudio que fue mencionado anteriormente, realizado en cuatro escuelas de la provincia de Córdoba (Córdoba, Río Ceballos, Saldán y Jesús María), con 382 alumnos que concurren al C.B.U y C.E, y una segunda etapa en talleres con cuarto y quinto año, con fines de investigar factores y conductas de riesgo así como factores protectores que promueven conductas resilientes en los alumnos. En este segundo momento se les cuestionó sobre sus adultos significativos que les sirva como soporte, se manifestó de manera recurrente la presencia de problemas familiares como situaciones a la que se hayan frecuentemente expuestos, mencionando entre ellos la falta de comunicación, de comprensión, de apoyo, de cuidados, límites y divorcios, esto difiere de un colegio a otro ya que en algunos casos la familia aparece como un sostén importante en tres de las escuelas encuestadas. En J.M refieren a la ausencia de monitoreo parental, hecho que incide directamente en las conductas de los adolescentes. (Cardozo y Dubini)

Una investigación realizada en Cundinamarca, con estudiantes de un colegio secundario cuyas edades oscilan entre 15 y 20 años, muestra que aquellos jóvenes que tienen un proyecto de vida más estructurado se ven más alejados de las conductas de riesgo, los resultados informan que observa que el 76% de los estudiantes no presenta abuso en el consumo de alcohol y el resto (24%) presenta abuso en el consumo de alcohol, una vez tomada la información del índice CAGE junto con el grado de consolidación de los proyectos de vida, se llegó a la conclusión de que el 4% de los estudiantes que participaron en el estudio no tenían un proyecto de vida. Al hacer la sumatoria de los que no tienen un proyecto de vida junto con los que lo tienen débilmente consolidado se pudo inferir que el 30% de la población, a dos meses de finalizar la etapa escolar, aún no habían estructurado ni visualizado su futuro.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Es frecuente observar que muchos adolescentes se encuentran preocupados por su situación actual y pocas veces se ponen a pensar en el futuro. En la etapa de la adolescencia próxima a terminar los estudios de secundaria, es importante haber reflexionado acerca de lo que se desea para el futuro y cómo se logrará. Independientemente de que los adolescentes se caractericen por vivir el aquí y el ahora, así como por tener poca percepción del riesgo, es una etapa en la cual es crítico poder desarrollar las capacidades para planificar y llevar a cabo acciones con dirección orientadora que más tarde puedan llegar a influir favorablemente en su futuro individual, familiar y social.

El proyecto de vida integra características socio-afectivas, ejecutivas y cognitivas que, comprendidas e integradas por el individuo, le pueden permitir hacer una proyección hacia el futuro con una dirección que le posibilite llegar a alcanzar sus propósitos. Esto mediante la adquisición y utilización de herramientas que protejan su trayecto, y de otras que le alejen de los riesgos que puedan impedirle llegar a cumplir su cometido, se conoce como resiliencia. Adoptar un proyecto de vida puede ser entonces una herramienta protectora contra conductas riesgosas como el abuso en el consumo de bebidas con alcohol.

El abuso en el consumo de alcohol es un fenómeno que acompaña a los grupos poblacionales con diferente intensidad. La situación de abuso regular en el consumo de alcohol por parte de quienes así lo hacen suele reconocerse indistintamente como un generador de malestar que ocasiona problemas para la persona que consume y para quienes le rodean. El alcohol es reconocido por su capacidad de generar adicción física y psicológica, ocasionando con ello una cadena de consecuencias sociales, familiares, económicas y de salud pública graves.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Este estudio muestra que tener un proyecto de vida puede estar asociado con no abusar del consumo de alcohol. Si tener un proyecto de vida puede ser un factor que apoye habilidades resilientes en adolescentes próximos a graduarse, este aspecto debería tratar de fortalecerse.

Para establecer el riesgo de vulnerabilidad que tiene la persona, se debe evaluar en cada momento, en el individuo, la familia, un grupo o la comunidad una situación (estado), que resulta de la interacción de la multiplicidad de factores protectores y de riesgo (de origen biológico, psicológico, social y del entorno) que determinan un nivel de vulnerabilidad específico para un daño o varios daños simultáneamente, siendo que este “estado” ocurre dentro de un proceso histórico, pasado y presente, por el cual es influido.

Dados los cambios permanentes de la vulnerabilidad a riesgos y daños, esta debe ser revalorada en cada contacto con el adolescente, su grupo, su familia, teniendo en cuenta los factores protectores generales y específicos, los factores de riesgo generales y específicos, las conductas de riesgo existentes y establecer a) un nivel de vulnerabilidad actual y b) a qué riesgos o daños expone esa vulnerabilidad.

La vulnerabilidad debe analizarse en función de un daño o los daños a los cuales pueden conducir la interacción de los factores protectores, de riesgo y de conductas presentes en el momento específico de la valoración.

En cada valoración deben explorarse los factores protectores, los factores de riesgo, las conductas de riesgo y el proceso histórico/social individual y colectivo para poder establecer un “nivel de vulnerabilidad” y si ha habido o no cambio.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Para hacer esta valoración debemos tener presente cuales son aquellos factores protectores como familia contenedora, con buena comunicación interpersonal, alta autoestima, proyecto de vida elaborada, fuertemente internalizado, locus de control interno bien establecido, sentido de la vida elaborado (meaning of life), permanece en el sistema educativo formal, alto nivel de resiliencia, etc. Y también aquellos que ponen en riesgo a la persona como familia con pobres vínculos entre sus miembros, violencia intrafamiliar, autoestima baja, pertenece a un grupo con conductas de riesgo, deserción escolar, proyecto de vida débil, locus de control externo, bajo nivel de resiliencia, etc.

CAPÍTULO III: *ABORDAJE METODOLÓGICO*

Problema de Investigación

El problema de investigación que guía el abordaje investigativo puede formularse de la siguiente manera:

¿Cuáles son las conductas de riesgos a la que se consideran expuestos los jóvenes, estudiantes de la carrera de Lic. Psicopedagogía y Lic. Y profesorado en Educación inicial de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Cuales son las condiciones del contexto que aumentan o disminuyen estas conductas?

Objetivos

Objetivo general:

- Indagar el conocimiento de las diferentes conductas de riesgo en estudiantes de dos carreras de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Objetivos específicos:

- Describir las condiciones que aumentan o disminuyen la probabilidad de asumir conductas de riesgo en la juventud.
- Identificar los distintos contextos utilizados por adolescentes que puedan aumentar o disminuir las conductas de riesgo.

Tipo de Estudio

Con la finalidad de dar respuesta al interrogante de investigación y para poder cumplir con los objetivos planteados se decidió utilizar el diseño de casos globales de comparación simple de tipo transversal, de acuerdo al autor Echeverría (2011), ya que las unidades de análisis

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

coinciden con la cantidad de casos, se obtiene la misma cantidad de casos que de unidad de análisis, es de comparación simple porque solo se toma un criterio de comparación en este caso la carrera. Y por último es transversal porque se recolectan datos en un solo momento sin considerar la evolución de los aspectos indagados en el tiempo, se asume que estos no se modifican durante el proceso de recolección de datos.

La metodología utilizada para esta investigación es cualitativa, la cual sostiene la necesidad de comprender el sentido de los contextos desde la perspectiva de los actores; nos permite que el caso individual sea significativo en el contexto de la teoría, poder reconocer similares características en otros casos, está provee nuevas perspectivas sobre lo que las personas piensan, nos dicen que significa e implica ese pensamiento. Este tipo de investigación se interesa por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido, por el contexto y por los procesos, por la perspectiva de los participantes, por el sentido y significado, por sus conocimientos y por sus relatos. (Vasilachis, 2007)

Para conocer más sobre este método siguiendo con este autor Vasilachis que describe las características de la misma, “la investigación cualitativa está fundada en una filosofía que es ampliamente interpretativa en el sentido que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, se basa en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen y esta es sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan a la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto”.(Vasilachis; 2007: 25)

La particularidad de este tipo de investigaciones es la habilidad para poder centrarse en las prácticas de los sujetos estudiados, analizando como las personas “ven” las cosas pero sin

ignorar la importancia de cómo “hacen” las cosas, ya que muchas veces se piensa de una forma y terminan actuando de otra manera diferente.

Sujetos Estudiados

El estudio se llevó a cabo con estudiantes de la Universidad Nacional de Río Cuarto, específicamente en la Facultad de Humanas con estudiantes de las carreras Lic. En Psicopedagogía y Lic. Y profesorado en Educación Inicial.

Esta investigación supone un intento de aproximación al conocimiento de la realidad desde el punto de vista de los actores sociales. Se tomó una muestra accidental, dentro de la carrera Lic. En Psicopedagogía y de Educación Inicial priorizando entre los 19 y 25 años de edad. La muestra quedó conformada por 40 estudiantes, 20 de cada carrera mencionada anteriormente. (Anexo 1)

Instrumento de Recolección de Datos

Para esta investigación se utilizó como instrumento de recolección de datos la entrevista no estructurada focalizada. Se intenta destacar ciertos momentos de la existencia del entrevistado en este caso particular, se focalizó sobre su adolescencia y juventud, y a su vez se le brindó la libertad a los entrevistados para que se expresaran, expresando vivencias, experiencias, valores, etc.

Las mismas fueron tomadas en diferentes lugares, de acuerdo a cada entrevistado (en casas particulares y en algunos casos en la universidad) de manera personal por el investigador, se realizaba un breve comentario explicando cual era la intención y enfoque de la misma, luego se realizaban las primeras preguntas para entablar el diálogo y después se dejaba libre que cada

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

entrevistado pudiera contar sus experiencias y situaciones vividas, por eso cada entrevista se iba adecuando al sujeto. Los sujetos fueron seleccionados de manera accidental (se tomaron las primeras entrevistas y de ahí se le preguntaba por compañeras/os y se buscaban las próximas); y luego cada entrevista fue desgravada de manera puntual por el investigador, por esto en este caso el mayor logro obtenido a partir de la toma de las entrevistas ha sido la profundidad y la particularidad de los datos alcanzados.

**CAPÍTULO IV: *ANÁLISIS E INTERPRETACION DE LOS
DATOS***

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Con la finalidad de recoger información relevante que permita conocer las diferentes conductas de riesgos asociadas a la etapa de la juventud, prestando especial atención a la interpretación de los propios protagonistas, es que se tomaron 40 entrevistas realizadas en la Universidad Nacional de Río Cuarto y que a continuación serán analizadas.

Me propuse poder conocer en palabras de los estudiantes sus vivencias, representaciones y conocimientos que tienen sobre conductas de riesgos y factores protectores, para poder conocer los peligros a los cuales se exponen los jóvenes en la modernidad y esta nueva cultura que está emergiendo.

1. Representaciones de conductas de riesgo

Estas conductas comienzan a ser vivenciadas durante la etapa de la adolescencia y también se desarrollan a lo largo de la etapa de la juventud, se van a propiciar en mayor o menor medida de acuerdo en el contexto en el que se encuentre inserto el sujeto, esto hará también que presente menor o mayor resiliencia frente a las diferentes situaciones que se le presenten. Los entrevistados expresaron cuáles eran sus representaciones y cuales consideraban como tal de acuerdo a sus valores.

“las conductas de riesgo, para mí son formas de actuar o determinadas acciones que en cierta forma ponen en peligro o pueden alterar la vida de uno, la salud psíquica, física, mental. La violencia, el alcohol, el tabaco, los excesos en general.. exceso de velocidad, exceso de drogas.. Si estuve expuesta al alcohol..”

Alejandra 23 años Psicopedagogía

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“Son aquellas situaciones que se enfrentan todos los seres humanos por el solo hecho de vivir creo yo, que puede ser por una situación grave que el sujeto se tiene que enfrentar para superarlo o superarlo, o bueno enfrentarlo de alguna manera..”

Florencia. 22 años Psicopedagogía

“A lo mejor son situaciones en las que te ponen a confrontar ideas, la palabra riesgo si me suena a peligro algo que te pueda traer problemas a uno, temas a tener que resolver ; bueno el alcohol, la drogadicción viste todos los problemas que hubo en las noticias y todo eso, me parece que son las más relevantes en la adolescencia, porque conducir por ahí un adolescente que se yo, no lo hace o puede llegar a tomar más conciencia..”

Daniela 21 años Psicopedagogía

Las entrevistadas de educación inicial también definieron desde su punto de vista lo que son las conductas de riesgo, será presentado a continuación.

“Aquellas que atentan contra nuestro bienestar o el de un tercero, si pueden ser el fumar, el tomar alcohol, conducir a alta velocidad, consumir diferentes drogas, etc, y si estoy expuesta a ellas porque soy fumadora y también a veces consumo alcohol, es una conducta que hago casi siempre ponele que semanalmente.”

Narela 24 años, Educ. Inicial

“Las conductas de riesgo, son aquellas en donde los humanos estamos en peligro, o en las situaciones que no podemos manejar, y que sabemos que estamos siendo expuestos, como por ejemplo tomar alcohol en exceso, tener relaciones sin cuidarse, manejar a grandes velocidades, alimentarse mal, consumir drogas, etc..”

Carola 20 años, Educ. Inicial

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“Que difícil! Bueno como dice la palabra conductas que ponen en riesgo nuestra integridad, puede ser física, emocional, psíquica.. eee y que bueno esa conducta te va modificar de algún modo..”

Luna 23 años, Educ. Inicial

“Las conductas de riesgo desde mi punto de vista son aquellos comportamientos que puede llevar a una persona a poner en riesgo su vida y atentar con su propia muerte. Es como una búsqueda del peligro, si se cuales son por ejemplo la conducción arriesgada, las drogas, el alcohol, algunos deportes extremos, entre otras y no, nunca estuve expuesta.”

Matilde. 24 años, Educ. Inicial

Para revisar las ideas que tienen los entrevistados, se puede tener en cuenta la definición ya mencionada anteriormente de Le Breton sobre las conductas de riesgo “puede considerarse como una actitud aplicada en las jóvenes generaciones, se impone cada vez más para designar una serie de conductas discordantes en las que el común denominador consiste en la exposición de si a una probabilidad nada despreciable de herirse o morir, de lesionar su porvenir personal o poner su salud en peligro. Señalan sufrimiento y desconexión social.” (pag. 47) Son acciones desarrolladas por los jóvenes, solos o con otros, poniendo su existencia en peligro físico o moral.

Para poder ver reflejada la cita anterior vuelvo a retomar a las entrevistadas que ejemplifican esto con sus propias palabras, Alejandra se siente segura en su definición, especificando aquellas actividades que se consideran como condición de riesgo, en cambio Florencia lo toma como más general, explicando que todos lo sufren por el hecho de ser persona y no lo lleva tanto a la etapa de la adolescencia/juventud, Daniela lo explica a grandes rasgos, pero especifica las acciones que pueden representar un peligro, lo hace como el primer caso de

Alejandra, y en el caso de educación inicial también toman definiciones parecidas a lo que expresan los autores, por ejemplo Narela se ve segura de la definición que da y puede identificar aquellas conductas que nos llevan a ponernos en peligro sin ninguna complicación; Matilde también se la nota entendida en el tema, siendo específica de lo que dice sobre la definición de las conductas de riesgo en cambio Luna lo define de manera más general, no especificando cuales podrían ser esas conductas, si menciona que les presentan una modificación al sujeto, y por ultimo esta Carola que brinda una definición similar a la de las demás entrevistas y en términos generales con respecto a los otros casos pero da una especificación con las conductas que ella considera como de riesgo.

En conclusión se puede ver que asocian el peligro que puede representar para ellas mismas, en algunos casos también se considera que estas conductas de manera directa o indirectamente pueden afectar a familiares y amigos, y en general concuerdan la mayoría, en el tipo de conductas que pueden ser peligrosas, como el tomar alcohol en algunas ocasiones en exceso, subirse al auto de alguien que haya tomado, fumar, estas son las que más se repiten, en algunos casos comentan haber estado expuesta frente a drogas, pero que no es una situación tan común, que solo se dio a veces y que no han consumido, que solo lo hicieron frente a ellas o les ofrecieron, pero decidieron no formar parte, algunas entrevistadas han decidido probar en algún momento la marihuana, y otra conducta que algunas tuvieron en cuenta son los desórdenes alimenticios, que en realidad está muy vigente, pero que no todos lo toman como un riesgo. Por lo tanto se puede decir que esta población se encuentra informada o supieron relacionar con conocimientos cotidianos que tenían a su alcance para poder dar una definición de las conductas de riesgo, estas tienen el mismo sentido que le da el autor anteriormente, es un grupo que conoce a las conductas que se encuentran expuestas en nuestra sociedad y saben diferenciar aquellas que

le representan un peligro de aquellas que no lo son, queda claro esto en cada testimonio presentado con anterioridad.

2. El rol de los Amigos.

Como se mencionó anteriormente en la etapa de adolescencia y juventud una parte muy importante de ella son las amistades, ya que en un primer momento son ellos los que ayudan al sujeto a formar su identidad, por medio de la identificaciones, luego cuando los grupos se sienten conformados y experimentan un sentimiento de grupo, comienzan a vivir diferentes aventuras, de las cuales pueden o no representar un riesgo para sus sujetos, es entonces donde los integrantes del mismo deciden seguir formando parte o no.

En las entrevistas se observa este fenómeno, ya con otra perspectiva del grupo de amigos, por haber pasado ya por el momento de la conformación y de las identificaciones, al verlo con más lejanía tienen una opinión formada del mismo, también esto le permite ver si el grupo de amigos representa un factor protector o si en cambio está más asociado con las conductas de riesgo.

2.1 Amigos Protectores

“Si son factores de protección, porque me brindaron en su momento formas de vida, que yo las fui tomando y las fui considerando a lo largo de todo el proceso más que todo de la adolescencia, hasta llegar donde estoy y no fui influenciado, bueno por ahí si por el alcohol cuando era más chica, pero si para mi fueron factores protectores.”

Cristina. 22 años psicopedagogía

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“Cuando termino la fiesta salí afuera con mis amigas y me empecé a sentir mareada. Era una noche de Junio muy fría. Justo pasaron dos amigos en auto así que nos subieron. Desde ese momento tengo pocos recuerdos como por ejemplo parar el auto para vomitar en la calle, mis amigas preguntándome todo el tiempo como estaba, qué quería. Además la madre de uno de mis amigos es médica y una de mis amigas estaba estudiando medicina, razón por la cual Yamil llamó a su madre y le preguntó que podían hacer conmigo, y mi amiga seguía sus indicaciones. Cuando pasó un largo rato y vieron que estaba mejor decidieron llevarme a casa. Golpearon la puerta y mi mamá estaba levantada porque tenía que trabajar. Pasaron todos adentro y me acostaron, mi mamá les hizo un café y se tuvo que ir. Mis amigos se quedaron conmigo hasta que me dormí, y se fueron.”

Alejandra 23 años Psicopedagogía

“En las ocasiones que consumí alcohol hasta que me emborraché, mis amigos siempre estuvieron presentes”

Blanca 22 años, Educ. Inicial

“Si, yo creo que el apoyo de la familia y los amigos es fundamental, ya que pueden aconsejarte y ser tu apoyo e incentivo para que cambies tu manera de pensar y de ver las cosas por el bien de la persona en particular y del entorno que lo rodea, ya que cuando uno tiene ese tipo de conductas no solo tiene consecuencias propias sino que puede afectar al resto, voluntaria o involuntariamente”

Rita 24 años, Educ. Inicial

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“...tengo muy pocos recuerdos de lo que hice en esa noche, mis amigas me tuvieron que cuidar porque no podía sola con mi cuerpo, me dieron agua para que se me pasara y pudiera vomitar, como vieron que no mejoraba me sacaron afuera, y hacia re poco que habíamos entrado, y pensaron que lo mejor era llevarme a mi casa, asique ellos fueron quienes me acompañaron, en este caso mis amigas actuaron como un factor protector...”

Julia 24 años,. Educ. Inicial

2.2 Amigos Peligrosos

“..pero de los amigos no estoy tan segura, porque a veces por ellos caemos también en estas conductas, no porque nos obliguen hacer nada, pero si no porque nos invitan o con amigos visitas lugares nuevos, conoces nueva gente y también comenzas a vincularte con otros ámbitos, que después es decisión de cada uno seguir haciéndolo o no.”

Wanda 23 años Psicopedagogía

“..pero en cambio mis amigas si me re cubrirían y también se cegarían de risa las guachas. Y ellos no porque saben que me hace mal que no es bueno es eso, no le hace bien a la salud de la persona.”

Iris 21 años. Psicopedagogía

“Ehhh, no, depende que cosas; que se yo, por ejemplo que si los amigos que llevan a hacer otras cosas yo creo sí, porque por ejemplo haces una previa y todos toman a lo mejor vos no quieres, pero siempre digo que a lo mejor no tengo ganas de tomar o no tengo ganas de gastar tanta plata en una previa, pero lo pongo igual porque sé que voy a estar descolgada en ese lugar

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

si no tomo, no es que mis amigos me van a llevar a drogarme porque todos mis amigos lo hagan, esas cosas no, pero con el alcohol hay veces que sí..”

Sandra 20 años Psicopedagogía

“...Y los amigos considero que muchas veces no actúan como apoyo para el no consumo, porque eh tenido la experiencia de amigos que como dos o tres en el grupo fumaban los demás se prendían, como que incentiva más que ayuda a tomar consciencia de lo nocivo, lo mismo con el alcohol.”

Delfina 23 años, Educ. Inicial

“ Como mencioné en una pregunta anterior, una vez en una juntada de amigos vi que ellos fumaban marihuana, si bien la situación fue incómoda, en ningún momento me ofrecieron ni impusieron que yo lo haga. Creo que hoy en día esa conducta específicamente está muy naturalizada en la sociedad, lo que no quita en grado de riesgo que genera en la persona.”

Matilde 24 años, Educ. Inicial

“...pero mis amigos creo que no, más cuando me arengan a que tome la iniciativa para hacer alguna conducta como tomar demás o probar marihuana, en esos momentos siento que ellos son un factor de riesgo porque me están “empujando” a realizar una conducta que capaz sola no lo hago...”

Evangelina 23 años, Educ. Inicial

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“Si me animo a hacer esas cosas si son en grupo, como que sola no me pinta tomar o fumar, por ejemplo la primera vez que fume marihuana fue con amigas, y por lo general cuando tomo alcohol es con mis amigos en alguna juntada a cenar, o cuando hacemos previa para ir al boliche.”

Zaira 20 años, Educ. Inicial

Según Fize, el grupo tiene la función de soporte y de aporte para la redefinición personal, por lo que su desempeño es considerado positivo. Pero también es impositivo, ya que cada miembro tiene que demostrar incesantemente la legitimidad de su pertenencia mediante una serie de ritos, idiomáticos, de indumentaria, actividades entre otros. Por lo tanto el grupo no es tan protector como pensábamos, impone un conformismo al presionar al individuo para que “haga como los demás”. Mientras más dudas presente el adolescente sobre su identidad, es mayor la necesidad de la imagen colectiva de grupo, ya que también es una forma de identificarse con parecidos o desigualdades para poder conformar su propia identidad. (Fize,2004)

Cuando se menciona a las conductas de riesgo, se considera la influencia del grupo, que por cierto estos tienden a aumentar la toma del riesgo, incitan a sus miembros a ir más allá de su primera decisión. La dinámica de los grupos tiende a sobrepasar las disposiciones personales, empujan al joven a realizar acciones que tal vez solos no eran capaz de llevarlas a cabo, es una manera de reafirmar su identidad frente a su grupo de pares. También es este mismo grupo el que acompaña al sujeto en sus primeras experiencias con el alcohol, droga, borracheras, etc. La pertenencia a un grupo de consumidores de alcohol, drogas o tabaco, favorece el pasaje al acto en aquellos que antes se habían negado.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

En este caso hay una subdivisión entre aquellos amigos que tienen conductas que son vistas como de apoyo, y otros que son mas propiciadores de estas conductas de riesgo. En el primer caso tenemos a la entrevistada Cristina que los define como compañeros que estuvieron a lo largo de su camino ayudándola a crecer, ella cree que fue su mejor manera como amigos lo que hicieron y que la ayudaron a ser lo que es hoy, Alejandra en cambio para poder expresar que sus amigos actúan como factor protector pone un ejemplo de un hecho que le paso no hace mucho tiempo y que sus amigos siempre fueron así, pero ella no lo había notado, hasta ese día. Blanca también relaciona los amigos con un momento de cuidado hacia su persona, porque ella no lo podía realizar por sí sola, Rita lo ve como el apoyo que le pueden brindar en el caso que se viera involucrada ella en algunas de estas conductas, lo visualiza como aquellos que son capaces de hacerla ver lo que está haciendo para poder cambiarlo si es necesario, y en el caso de Julia es como Alejandra también lo cuenta y representa a partir de una experiencia que le toco vivir, una noche donde tomo un poco demás y sus amigos actuaron de la mejor manera cuidándola de los riesgos que podría haber enfrentado.

En la segunda subdivisión en donde son vistos como un potencial de peligro, Iris comenta que si ella hiciera algunas de estas conductas de riesgo sus amigos lejos de advertirle, la cubrirían de su familia y novio y le festejarían esa actitud, Wanda menciona que en algunas ocasiones los amigos son quienes la llevan a realizar algunas de estas conductas para sentirnos mas parte del grupo o porque nos ofrecen algo que nos da curiosidad, pero remarca que es decisión de cada uno hacerlo o no, o solo realizarlo una vez por curiosidad del momento. Sandra afirma que los amigos efectivamente la llevan a estar involucrada en algunas situaciones que representa algún peligro, nunca en contra de su voluntad, pero expresa que en algunas ocasiones realiza algo porque todos lo hacen, como para no quedar afuera y así poder sentirse parte del

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

momento; Delfina también menciona que los amigos en varias oportunidades la tentaron con realizar alguna conducta que implica un riesgo, en vez de alejarla de eso, la incentivan, Matilde por medio de un momento vivido expresa que los considera como creadores de situaciones que implican un riesgo y que en la actualidad son naturalizadas. Y Evangelina también como Sandra siente que frente a una conducta de riesgo los amigos “empujan” a realizarla, no porque la obliguen si no porque es compartir el momento y no perderse la “diversión” en cierta forma, y deja en claro que de ser así no es algo que lo realice sola.

En las entrevistas tomadas es mencionado el grupo, siempre que hay alguna experiencia de vida de salidas o alguna situación de riesgo aparecen los amigos, siendo aquellos que incitaron a realizar alguna cosa, como probar alcohol, probar cigarrillo u otras cosas o en otros casos están vistos como un factor protector, porque fueron los amigos quienes los cuidaron en alguna situación de borrachera. También aparece la importancia que tiene el ser parte de un grupo, con respecto a esto, mencionan haber hecho capaz algo en plena adolescencia para pertenecer al grupo de amigos, como probar alguna bebida o probar el cigarrillo, pero es una actitud que ya dejaron de realizar por la edad que tienen, la mayoría de las entrevistadas mencionan tener identidad formada y suficiente carácter como para decirles que no a alguna actividad propuesta por amigos, que a ellos le parezca riesgosa, mencionan que su grupo de amigas las conocen lo suficiente y que se respetan tal cual son, por lo tanto se puede interpretar que estos jóvenes ya vivenciaron la etapa de identificación con su grupo de amigos y que en estos momentos ya se encuentran formadas sus identidades, lo que les permite tener más certezas de lo que quieren para sus vidas, permitiéndole rechazar aquellas propuestas que le parecen riesgosas para su vida y en el caso de verse frente a una situación de riesgo saben cómo reaccionar. Se puede ver como en algunos casos se ve reflejada la parte positiva e impositiva del

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

grupo, que anteriormente mencionaba el autor, esto hace que las percepciones que tienen sobre su grupo de amigos se vean reflejadas en la definición presentada anteriormente.

Esta categoría se ve claramente como los amigos de los jóvenes son una parte del medio influyente frente a estas conductas, en algunos casos mencionaron ser aquellos que le brindan protección o quienes los ayudan a no realizar conductas que los ponga en peligro, pero también este mismo contexto en otro caso es quien empuja a realizar alguna de ellas, como se mencionó ya sea porque se quiere tener sentido de pertenencia a un grupo o sea por gusto propio del sujeto, pero en fin siempre el contexto es quien nos influye para realizar las conductas que llevamos a cabo, sean riesgosas o no.

3. Familia

Esta categoría es el primer grupo al que pertenece el adolescente, y al que primero se enfrenta en esta etapa, pero también es aquel que guía para poder tener la mejor experiencia en la juventud.

“Si, y más que yo no soy de acá, y están siempre advirtiéndome de que tenga cuidado cuando salgo a la calle, con quien salís, tene cuidado con tus cosas, siempre no vayas sola anda siempre en grupo.”

Florencia 22 años Psicopedagogía

“Si, son muy importantes, la familia es quien te enseña desde un principio lo que está bien y lo que está mal; como así también es quien te inculca distintos valores. Tanto la familia y los amigos te apoyan y tratan de hacerte entender que lo que haces está bien o mal..”

Luisana 24 años. Psicopedagogía

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“si, mi familia sobre todo porque mi mamá no acepta nada de alcohol, mi papá es muy diferente (...) Mi mamá es otra cosa, mi mamá no permite alcohol, mi mamá no nos trata como igual, mi mamá nada, mi papá si es más del sí , che, boludo, con mis hermanos y es otro trato, tal vez sea más permisivo pero si te tiene que poner el límite, te lo pone..”

Veronica 20 años Psicopedagogía

“..ahora que considero que mi familia es un apoyo para estar conductas, en cuanto a que siempre están cuidándonos, el saber qué hacemos, que llevamos, a donde vamos, si fumamos o no... si la familia y los amigos son de apoyo ante estas conductas..”

Yamila 20 años. Psicopedagogía

“Considero que mi familia sii, frente a lo del alcohol generalmente en mi casa no se consume, nunca se consumió alcohol, mi papá no toma, mi mamá tampoco entonces es como un factor en que yo me siento por así decirlo “salvada” de eso, a ellos no les molesta que yo llegue un día “alegre”, pero si borracha, entonces en ese sentido son los que generan ese control, a la larga me he dado cuenta que tenían razón en un montón de cosas, entonces qué se yo me voy acercando más a ellos, en un principio lo hacía más bien por una rebeldía, que mi mamá me decía no tomes tanto y tomaba más para hacerle la contra, pero bueno es propio de la adolescencia, pero ahora que soy más grande supongo que me estoy acercando a lo que ellos decían y coincidiendo en un montón de cosas..”

Rosa 20 años Psicopedagogía

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“Si, por parte de la familia puede aconsejar que no se realicen estas conductas y educarlos de esa manera, yo creo que sería el pilar principal...”

Viviana 21 años, Educ. Inicial

“Si, yo creo que el apoyo de la familia y los amigos es fundamental, ya que pueden aconsejarte y ser tu apoyo e incentivo para que cambies tu manera de pensar y de ver las cosas por el bien de la persona en particular y del entorno que lo rodea..”

Rita 24 años. Educ. Inicial

“Si, completamente. Mi Familia desde chicos tanto a mí como a mi hermano nos han explicado los efectos y consecuencias que trae consumir ciertas sustancias, en mi familia se tiene muy en cuenta estos temas ya que ha habido casos muy cercanos de consumición de drogas y alcohol y han afectado a todos..”

Amanda 23 años, Educ. Inicial

Según Fernández Mouján la familia es una unidad que provee de estabilidad, es la estructura que permitirá el inter-juego dinámico de la identidad. La estabilidad sería la organización que permite mantener la unidad del grupo, especialmente en los momentos de desacuerdo o ansiedad; los roles están muy ligados a este concepto, el control se establece desde los distintos roles que cada integrante tiene asignados (padre, madre e hijos) y la manera particular que cada integrante tiene de asumirlos y la relación que se mantengan entre ellos. En fin la tarea de la familia con respecto a la adolescencia sería elaborar esta nueva asunción de roles que cambian la estructura, contribuyendo al desarrollo de las identidades, creando necesidades y normas nuevas, que forman la contención apropiada para la elaboración de la adolescencia en la familia y su inserción en el contexto social.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“La familia juega un rol primordial en la prevención de conductas de riesgo, siendo el primer agente protector y facilitador del desarrollo sano en el adolescente, en cuyo interior se educa y su grado de funcionalidad permitirá que éste se convierta en una persona autónoma, capaz de enfrentarse e integrarse a la vida. En la familia los adultos significativos son fundamentales por la influencia que ejercen en el desarrollo de hábitos de vida, formas de expresar afectos, relacionarse con los demás, de resolver conflictos y de desarrollar conductas de auto-cuidado.” (Valenzuela Mujica et al., 2013)

En esta categoría se les consulta a los entrevistados que rol creen que ocupa su familia con respecto a las conductas de riesgo, en casi todos los casos responden que tienen un rol fundamental y sobretodo protector frente a estas. Florencia relata con entusiasmo como su familia la cuida a la distancia en todo momento, sea para salir o en el día a día, Luisana remarca que la familia tiene un rol importante porque es quien está desde un comienzo inculcando los valores que el sujeto va a tomar para el resto de su vida, Verónica menciona que ambos padres cumplen un rol protector pero tomando diferentes posiciones, la madre negándole el consumo de alcohol y en cambio el padre es más permisivo y el trato es más cercano, pero también sabe protegerlos de los peligros advirtiéndoles, sabiendo marcar cuáles son esos límites que no deberían cruzar. Yamila también expresa tener una familia que se preocupa por su bienestar tratando de saber donde esta, con quienes comparte sus momentos, sabiendo si sale, entre otros. Rosa ve que su familia es un apoyo primero porque justifica que en su casa no toman alcohol, y ella pensándose en un futuro se siente “salvada” aunque no es certero que ella deje de tomar por tener ese ejemplo, ella en estos momento tiene la libertad de elegir si quiere o no tomar, siempre teniendo en cuenta que sea de manera controlada, ella asegura que eso también es un control para sí misma, y remarca que algunas cosas como el beber lo hacía por rebeldía con los padres, que

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

ahora que esta mas grande coincide con ellos en varias opiniones. Por su parte Viviana menciona con énfasis que la familia es la encargada de aconsejar y educar para que no se cometan estas conductas, Rita también va por este pensamiento de que son quienes pueden hacerte cambiar tus ideas y forma de pensar para lograr lo mejor para tu persona, en cambio Amanda va por la forma de crianza que cada uno recibe ella pone el foco sobre la advertencia que le hizo su familia en los efectos y consecuencias que le pueden traer al caer en algunas de estas conductas que implican un riesgo que fueron mencionadas con anterioridad.

En los casos de la carrera psicopedagogía se observa que la familia representa un factor de protección ya que son ellos quienes advierten en primera instancia de los diferentes peligros a los que pueden estar expuestos, en algunos casos los padres toman medidas extremas como prohibiendo por completo el alcohol o las salidas, en otros casos los padres acompañan de otra manera el proceso, estando cerca y aconsejando. En casi todas las entrevistadas expresaron que su familia era un apoyo y que eran quienes guiaban su camino, por lo tanto en éstos casos se descifra que el equilibrio de la unidad familiar durante su adolescencia y juventud, seguramente se vio afectada en cierto momento pero no tanto como para llevar a que se cometiera alguna conducta de riesgo, que pueda afectarlos de manera grave.

Específicamente esta categoría, familia, en todas las entrevistadas ha sido visto como el mejor contexto que tienen para acudir en caso de verse expuestos en alguna conducta que implique algún riesgo, destacan la dedicación de sus padres en la crianza y la advertencia de aquellos peligros a lo que se exponen al crecer, pero también muestran la confianza, respeto y libertad con la que fueron criadas, por eso creen tener una identidad formada de la que se valen para poder decir que no frente aquellas conductas que no les parecen apropiadas, pero que sin embargo el medio en que están se las ofrece todo el tiempo y son ellas quienes deciden de

acuerdo a sus juicios de valor acepta o rechaza realizarlas, son jóvenes con buenos apoyos familiares o con familias que han sabido instrumentar u orientar a sus hijos/as adolescentes, desde el conocimiento que ofrece Fernández Mouján.

4. Relaciones de Pareja

En la etapa de juventud una parte importante es poder compartir los diferentes momentos con otro que sea un par, que este viviendo el mismo momento de juventud, porque también esto significa sentirse identificado en esa persona, a lo largo de las entrevista surgieron diversos datos, por lo cual me permitió llegar a estas subcategorías, que a veces esta “pareja” puede estar más cerca de conductas para proteger o en algunos casos tener conductas más riesgosas.

4.1 Pareja Protectora

“Sii, mi familia siempre nos habló, bueno mi familia y mi novio también, muy con ese tema del alcohol, me tiene ahí, no si a mí mama no le caería bien si llego mamada y a mi novio tampoco para nada...”

Iris 21 años Psicopedagogía

“últimamente no estoy saliendo porque estoy de novia hace cinco años, y es como que quiero priorizar esas cosas, mi estudio, mi parte más adulta entonces..”

Daniela 21 años Psicopedagogía

4.2 Pareja Riesgosa

“hace unos años tuve una pareja que yo sabía que se drogaba y lo ayude y quise, estuve muy predispuesta para ayudarlo a salir, hasta el último momento yo pensé que lo había logrado, pero no lo había logrado, pero siempre luche contra eso, entonces jamás lo haría.”

Veronica 20 años Psicopedagogía

“con mi ex novio siempre he tenido problemas, él tomaba un montón y todos los sábados que salíamos al boliche él siempre se mamaba, entonces es como que.. yo le decía la próxima vez que te mames, porque era feo estaba con alguien que siempre que íbamos al boliche, estaba siempre mamado, entonces si me tuve que enfrentar a una situación de riesgo es esa, porque yo le decía que no tome más, y él lo seguía haciendo y era siempre..”

Sandra 20 años Psicopedagogía

“novio y me peleaba mucho con él, nos peleamos verbalmente llegaba un punto que era fea la pelea, una vez me acuerdo que nos peleamos y yo estaba en una fiesta y Salí corriendo de la fiesta y él me seguía de atrás y yo iba corriendo y me saque los zapatos y los deje en una calle y seguía corriendo pero no sabía a dónde iba yo, encima mi casa quedaba como a cuadras, o sea no tenía como rumbo, ósea yo me iba porque estaba enojada con él y bueno me acuerdo que él le pego una piña a un árbol entonces ahí yo me di cuenta de la situación aunque estaba medio enpedro, medio mamada y volví”

Mía 20 años Psicopedagogía

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“En ese momento no consumí mucho alcohol. A mediados de la noche, ocurrió un hecho que no fue de mi agrado, el chico que hacía tiempo salía me jugó una mala pasada. Cuando terminó el festejo, volvimos a la casa de una amiga para hacer “after”. Fue en ese momento que, junto con el alcohol que seguimos tomando y lo que sentía desde la mitad la noche, lloré..”

Blanca 22 años, Educ. Inicial

Esta categoría surge de las mismas entrevistadas que algunas especifican o aclaran que algunas de sus parejas las ponían en una situación no cómoda para ellas y otras mencionan que sus parejas funcionan como un factor protector ya que se cuidan de hacer ciertas cosas frente a ellos. En el caso de aquellas parejas que funcionan como protectores para las entrevistas esta Iris que menciona al novio como parte de los consejos o charlas con respecto a las salidas, el alcohol y algunos otros temas, ella menciona que a su pareja no le gusta para nada verla en estado de ebriedad, entonces ayuda a que ella no tome demás cuando sale; también es el caso de Daniela que aclara que hace cinco años que está en pareja y que eso hace que no se encuentre con conductas de riesgo que por tener pareja no sale tanto y que en este tiempo priorizo su parte adulta.

En el caso de las parejas que implican algún riesgo según la visualización de las entrevistadas esta Verónica que cuenta como una experiencia cerca que le representó gran dolor porque tenía su pareja que consumía drogas, ella sabiendo de esta situación intentó ayudarlo, estaba convencida que lo había logrado, pero luego de un tiempo notó que nada había cambiado y en ese momento se retiró de su vida porque comenzaba hacerle mal a ella esa situación, desde esta experiencia que vivió es que ella toma una posición en contra de estas conductas. También se encuentra Sandra que menciona a un ex novio que casi siempre que salían tomaba mucho y

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

que esto hacia que ella se ponga en un lugar que no le gustaba, porque cada vez que ocurría le advertía, que a ella no le gustaba y generaba una discusión de pareja y ella lo toma como un riesgo ahora que ya pasó el tiempo, porque no sabía cuál era la reacción que podría tener él por su estado de borrachera. Mía comenta con énfasis la situación que vivió con un novio anterior, peleaba mucho de manera verbal y llegaban a ser discusiones feas, da el ejemplo de una noche que salieron, comenzó con una discusión como siempre, pero ella tomó la iniciativa de irse por lo tanto el novio de ese momento comenzó a seguirla, discutieron fuerte en la calle, él se encontraba muy violento, y eso fue lo que la llevo a tomar la decisión de volver a la fiesta, en ese momento tomo conciencia de lo que estaba haciendo y reaccionó que esa situación representaba un peligro para ella porque ambos estaban bajo los efectos del alcohol; y por último esta Blanca que contó una experiencia que vivió, y se sintió muy expuesta, también ocurrió con una ex pareja que tuvo, vio algo que hizo esta pareja en medio de una fiesta, entonces ella por desquite tomó alcohol sin ningún cuidado, luego hizo after con sus amigos, siguió tomando por eso que le había pasado, cuando cayó en la cuenta que ella hacia eso por él, se largo a llorar, afirma que ahora que pasó el tiempo no fue tan grave, pero ella en su momento lo paso feo y que si fue un peligro porque tomo hasta emborracharse y eso es lo que hacía exponerse a otros peligros.

En algunos casos a las entrevistadas tener novio o pareja le resulta como una conducta protectora, porque expresan que no salen en algunas ocasiones por este motivo o que se cuidan de tomar porque a su pareja no le gusta verla en un estado de borrachera, entonces por esta persona a la que ellas quieren, cuidan más sus conductas, y en otros casos comentan que tener ciertas parejas las acercaba más a las conductas de riesgo, ya que su pareja se drogaba o consumía demasiado alcohol entonces no sabía cuál podía ser su reacción, y estos temas siempre las conducían a discusión, ninguna de las mismas relato nada más grave que una discusión con

insultos, pero si aclararon que no era algo que les hiciera bien, por esto muchas hablan en pasado de estas parejas, han sabido alejarse de esto que les hacía mal, estos datos en la mayoría han sido aportados por las entrevistadas de psicopedagogía, ya que en la otra carrera solo una de las entrevistadas menciona a la pareja, en las demás aparentemente no se lo ve como influyente a la hora de realizar algunas de estas conductas. En esta categoría sucede lo mismo que con los amigos, tenemos algunos casos donde la pareja es una protección contra este tipo de conductas y en otros casos que representan el peligro mismo, por incentivar tal vez a que su pareja pruebe nuevas cosas.

5. Conductas de riesgos realizadas o mencionadas

En esta categoría se mencionan las diferentes conductas de riesgo que asumieron los entrevistados a lo largo de su vida, siendo conscientes de ellas o no, tal vez realizadas por ellos mismos o estando expuestos por alguna otra persona, como es el alcohol, drogas y desórdenes alimenticios.

La primera es el consumo de alcohol pensando que este modifica a la persona dándole más “coraje” para afrontar ciertas cosas, y dándole más desinhibición. La segunda conducta es ilegal en nuestro país, pero los jóvenes consumen para formar una identidad propia, se asocia con volver más festivos a quienes consumen, facilitando la comunicación y multiplicando sus sensaciones. En la tercer conducta es una lucha salvaje contra el hambre en la que el joven (las mujeres son más propensas a tener esta conducta que los hombres) quiere ejercer un control absoluto sobre su cuerpo, percibiendo como amenazantes los cambios de la pubertad, trata de escapar de la sexualización borrando todo rastro de femineidad, es flaca, sus senos desaparecen,

no tiene más la menstruación, sueña con permanecer asexualada, tratan que su imagen se parezca a la de una modelo.

5.1 Alcohol ¿diversión o no?

5.1.1 “Para estar en sintonía”

“yo siempre considero que hay veces que dicen si no tomas alcohol te divertís igual, yo hay veces que no tomo y es como que no puedo, no puedo entrar en el clima de bailar, de joder, no se es como que no puedo, es como que es distinto, que cuando tomas no estás mamado pero andas como en “sintonía” eso es lo que siento yo entre todos los del ambiente.”

Sandra 20 años psicopedagogía

“Y... si, aunque a uno le cuesta admitirlo, sí. Más si sos una persona inhibida, me refiero más al alcohol que al cigarrillo. Uno siente que está más desinhibido y se anima a decir cosas que quizás están “bien” no lo haga o no encuentre la forma de hacerlo.”

Yamila 21 años Psicopedagogía

“Si, cuando salgo tomo alcohol y muchas veces hasta emborracharme. Hay veces que no me divierto si no tomo alcohol; pero de todas formas se controlarme. No, nunca hice algo que ponga en riesgo la vida de otro y la mía fueron las veces que dije anteriormente..”

Luisana 24 años. Psicopedagogía

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“No sé si la palabra es sentirme más libre para actuar o decir lo que siento. Ya que frecuentemente digo lo que tengo que decir, sino que yo tomo alcohol porque me hace divertirme más, o sentir que tengo una mejor noche.”

Carola 20 años, Educ. Inicial

“Si Sí Si sé, pero hay ocasiones en las que quiero seguir tomando y hay otras que no. Si, muchas veces puse en riesgo por haber tomado como viajando en la ruta con gente alcoholizada, teniendo relaciones con desconocidos, yendo a casas de gente que no conozco, etc.”

Soraya 22 años, Educ Inicial.

“La verdad que sentirme más libre no, pero si es algo que realizo para desinhibirme un poco, porque en algunas ocasiones suelo ser algo tímida.”

Narela 24 años, Educ. Inicial

5.1.2 No es necesario

“si, se cuándo parar, y no es algo que necesite para divertirme, es más puedo llegar a consumir alcohol y saber que si algún desconocido me invita a dar una vuelta, sé que por más que haya tomado alcohol voy a decir que no, porque sé que es de riesgo.”

Tamara 23 años Psicopedagogía

“Si tomo cuando salgo con amigos, nana, tomo poquito como para tomar pero nada más; más que perder la dignidad por celular no me paso..”

Luna 22 años, Educ. Inicial

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“No tomo alcohol nunca, ni con amigos ni sin ellos, y no, no acepto, primero porque no fumo, segundo porque no me interesa probar nada raro y tercero porque sé las consecuencias que puede traer a largo plazo si uno se hace adicto a ello, nunca tome alcohol o fume, por lo tanto no sé qué se puede llegar a experimentar”

Amanda 23 años,. Educ. Inicial

“No, la verdad que cuando consumo alcohol en alguna salida no lo hago para desinhibirme. Puede ser que cuando era más chica sí. Uno dice tomo un vaso de alcohol así me animo a... pero hoy en día creo que no, creo que uno es como es y si tomamos alcohol para divertirnos somos muy “pobres”.”

Helen 22 años,. Educ. Inicial.

5.2 Drogas

5.2.1 Estuvieron en contacto o “expuestas”

“el objetivo real de la fiesta era vender droga, nosotras sabíamos que ellos fumaban porro de vez en cuando, creo que iba en cuarto año, sabíamos que ellos fumaban, ó sea lo hacían público a eso, andaban con la pipa todo, pero después empezamos a ver otras situaciones que eran por ejemplo que estaban vendiendo cocaína en bolsitas, otro chico que andaba con pastillas y esto era todo en villa Rossi y vos decís no puede ser, porque somos re pocos y bueno si había chicos de otro lado que también habían venido a traer, después se supo que había un hermano de los chicos organizadores que estaba implicado en eso, que había estado preso, y yo creo que ahí el factor de riesgo

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

estuvo en que vos tomabas y no sabías, si te mamabas un poquito, estabas un poquito borracho no sabías que más podía llegar a pasar..”

Rosa 20 años psicopedagogía

“..en mi pueblo para la primavera, el día del estudiante hacen viajes a Carlos paz y te llevan a recitales y todo eso, obviamente acceden los que quieren ir va y fui, era un recital de la vela puerca y ahí si un montón de contacto con drogas, no consumí pero viste cuando te ofrecen y todo eso, lo viví más de cerca si se quiere decir. Esa vez fue la única que estuve en contacto tan de cerca con la droga..”

Daniela 21 años. Psicopedagogía

“Puede haber sido una vez que asistí a una fiesta, en la cual había muchas personas que se encontraban consumiendo drogas, y aunque yo no consumí, pudo haber sido peligroso para mí.”

Ximena 24 años Psicopedagogía

“..Ambos nos tocó irnos a estudiar, (...)nos encontramos solo en las vacaciones para charlar .. y entre charlas quedamos en juntarnos a tomar algo y de paso en pactar el encuentro me convida a probar un porro, yo sin pensarlo conteste con un “NO” rotundo y con cara de estas loco, y él me trataba de convencer diciendo que no pasaba nada y que no era nocivo como se piensa, pero yo seguí con mi “NO” muy presente por el simple hecho de saber lo que provoca”

Delfina 23 años, Educ. Inicial

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“...después cuando termino nos fuimos al departamento de una chica donde se juntaron a hacer after tanto las chicas, como un grupo de chicos, y había uno de los chicos que estaba consumiendo porro ahí adentro del departamento en el after, a mí y algunas de mis amigas empezó hacernos mal el olor, entonces decidimos irnos del departamento...”

Fiorela 23 años, Educ. Inicial

“Me ha pasado que tuve amigos que fumaban marihuana pero jamás me ofrecieron. Creo que es porque conocen mi forma de ser y saben que no permitiría hacer eso.”

Matilde 24 años, Educ. Inicial

5.2.2 Probó

“No, no aceptaría más porque lo probé una vez y no me gusto, me hizo como un efecto de delay, todo me pasaba más lento me sentía mal, no estaba bien, no me sentía bien y no sabía ni qué pensar, creo que me sirvió más para decir no de arrepentimiento que seguir. Con un grupo de amigos de una amiga mía, era en una casa y no pensábamos salir.”

Florencia 22 años Psicopedagogía

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“Depende cual sea el círculo social con el que me junte o con el que salgo, si es de personas intimas si tomo sin preocupación y no me controlo y si no es así, tomo moderadamente. Si acepto cuando me invitan con marihuana, depende si no tengo ninguna fecha importante próxima. Porque no estoy en contra del consumo de marihuana.”

Wanda 23 años. Psicopedagogía

“Si, acepto. Porque me gusta, también hay veces que decido no aceptar simplemente porque no tengo ganas en ese momento. Sí, porque me siento en un ambiente más relajado, en confianza.”

Soraya 22 años, Educ. Inicial

“...y si me convidan con marihuana si acepto a veces, pero solo en los after, porque como que después ya me voy a mi casa y no me siento tan expuesta, además la mayoría de las veces tomo entonces me siento más libre para fumar capaz, que fresca no lo hago casi nunca.”

Zaira 20 años, Educ. Inicial

5.3 Desórdenes Alimenticios

“Ehh, cuando era muy chica tuve un trastorno alimenticio y estuve muy grave; tuve anorexia nerviosa a los 11 años, y bueno mis viejos me llevaron a córdoba y empecé todo un tratamiento con una especialista en trastornos alimenticios y bueno me llevo como 6 meses.. creo que fue medio inconsciente, hasta el día de hoy no se bien porque era muy chica, pero qué sé yo,

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

por ahí yo nunca, desde chica nunca fui delgadita, tampoco fui obesa digamos, pero siempre tuve un complejo,”

Florencia 22 años Psicopedagogía

“Cuando era más adolescente tuve problemas de alimentación, no estaba conforme con mi figura, porque era flaquita antes(...)trataba de cuidarme pero me era muy difícil y comencé a producirme el vómito después de comer algunas cosas, al principio solo lo hacía cuando lo que había comido me parecía exagerado en cantidad y cuando sentía que había comido muchas calorías, y después de un tiempo lo hacía con todas las comidas sin importar cual fuera, me pasaba que comía para mí mucho, y cuando tomaba consciencia de eso, sentía culpa por haber comido así, entonces lo rechazaba, estuve un buen tiempo así, y veía resultado porque las comidas más importantes no las ingería en sí...”

Evangelina 23 años, Educ. Inicial

En los relatos se observa como a lo largo de su adolescencia/juventud han estado expuestos a diferentes conductas de riesgo, entre ellas las mencionadas fueron el alcohol donde casi todos los entrevistados alguna vez lo probaron y tuvieron algún episodio de borrachera tanto como las estudiantes de Psicopedagogía como de Educación Inicial, drogas fue mencionado por algunas de las entrevistadas que estuvieron presentes mientras amigos o conocidos consumían o les convidaron en cierta ocasión y la conducta alimenticia dos casos, uno de cada carrera elegida, expresaron haberlas sufrido en su momento en la adolescencia, pero ya no realizar en la actualidad.

El sujeto que consume alcohol está convencido de resistir a él, y que éste aumenta su atención y sus reflejos, este lo que realiza es suprimir la consciencia del riesgo perturbando

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

parcialmente la capacidad de evaluar la situación, al beber el sujeto esta en búsqueda del coraje que le permitirá lanzarse en la acción sin escatimar riesgos. Para los imaginarios culturales el alcohol participa de convivencia, hace desaparecer inhibiciones, pone en condiciones para disfrutar plenamente de la fiesta, otorga la seguridad necesaria para una noche exitosa. El alcohol se lo ve asociado con la principal y primordial causa de adicción que lleva al consumo de otras drogas. Como se vé en los casos mencionados anteriormente, varias de las estudiantes entrevistadas de ambas carreras, mencionan que toman cuando están en compañía o cuando van a salir, es una conducta que realizan de manera habitual los fines de semanas y ponen en evidencia que lo hacen para estar en “sintonía” con la fiesta, para poder estar un poco más desinhibidas, en algunos casos llegan a comentar que siente que les da “coraje” para tal vez realizar alguna acción que completamente sobrias no se anima a realizar, en cambio el otro grupo menciona que no necesitan tomar alcohol para disfrutar del momento con amigos o de la salida al boliche, que lo hacen ocasionalmente, pero no es algo que en ellas preste alguna modificación, que se animan a realizar todo sin necesidad de haber tomado. En inicial, también surge esta división, hay casos en lo que toman para sentirse parte de la fiesta a la que van, también lo hacen por diversión o para tomar coraje para decir o hacer algunas cosas, pero también están aquellas que mencionan que no necesitan del alcohol para divertirse, que pueden hacerlo sin eso, y lo ven como algo innecesario.

En la primera subdivisión tenemos aquellas entrevistadas que toman por diversión y aquellas que mencionan que no necesitan tomar alcohol para poder divertirse. En el primero de los casos se pueden apreciar diferentes experiencias, Sandra asegura que no necesita tomar alcohol para divertirse, pero luego se contradice cuando justifica que toma cuando sale para poder estar en “sintonía” con los demás, porque si no siente que no puede integrarse a la fiesta,

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

en cambio Yamila deja ver lo que ella piensa sobre los efectos del alcohol, diciendo que la hace sentir más desinhibida para tomar “coraje” para decir o hacer lo que no se anima a realizar si esta sin beber. Luisana en su lugar afirma que siempre que sale toma alcohol y que en muchas de estas ocasiones pierde el control y lo hace hasta emborracharse, deja en claro que si no toma, no puede divertirse, su pensamiento es que tomando puede pasarla bien dentro de una fiesta o boliche; Carola también comparte opinión con Luisana porque asocia tomar alcohol con divertirse, ese es el motivo que la hace tomar cuando sale, haciéndole sentir que así tiene una mejor noche. Soraya afirma que puede controlar la situación pero que en muchas ocasiones quiere seguir tomando aunque sepa que le va hacer mal o se va emborrachar, y también explicita que esta situación la llevó a exponerse a otros riesgos como tener relaciones con un desconocido o subirse al auto de algún desconocido. Narela expresa que toma para desinhibirse porque es un poco tímida y que esa es la forma más cercana y fácil que encuentra para sacarse la timidez por un rato o en algunas ocasiones.

En el segundo apartado mencionado anteriormente se encuentran aquellas jóvenes que no ven necesario tomar alcohol cuando salen, muchos menos para poder divertirse, Tamara efusivamente cuenta que en pocas ocasiones toma y que por más que lo haga sabe cuando parar y controlarse para no sentirse mal, notándola consciente de los riesgos a los que se expone cuando sale y toma; Amanda en este caso está decidida y convencida de lo que quiere para su vida, sabe cuáles son las consecuencias de tomar o fumar y no es lo que ella pretende para sí, remarca que nunca bebió o fumo, entonces no sabe lo que le pueden provocar si lo hace y por ultimo esta Helen es muy tajante cuando menciona que el alcohol no es una ayuda cuando se sale como lo hacen otros casos, si no que lo toma como lo contrario, ve mal que justifiquen el tomar por diversión, ella lo siente totalmente innecesario.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Como surge en las entrevistas, los jóvenes de hoy toman porque se sienten capaces de hacer las cosas que no harían estando sobrios; para ser ese modelo alegre y divertido que les impone la cultura; el alcohol es tomado como una droga, no en sí misma, sino por el uso que le dan al mismo, es consumido para lograr desinhibirse sexualmente, divertirse a toda costa. Esto claramente se puede ver reflejado en las entrevistas tomadas porque la mayoría de los jóvenes mencionan que tienen estas conductas, que logran desinhibirse cuando toman alcohol, esta es la respuesta obtenida cuando se les pregunta por qué toman.

Cuando se juntan con amigos para salir, lo primero que aparecen son “las previas” al boliche, que son juntadas donde los jóvenes se dedican a tomar alcohol en exceso, justificándose que disfrutan el aquí y ahora, que el mañana ya no importa; en este marco, los adultos jóvenes se comportan en forma irresponsable, destructiva y autodestructiva: toman de más, conducen alcoholizados y generan peleas. Según algunos autores, los jóvenes consumen alcohol para ser ese modelo alegre y divertido que les impone la cultura posmoderna, varios de los casos expuestos anteriormente menciona estos mismos motivos, tomo para pasarla bien, para desinhibirme un poco, todas las justificaciones terminan llevando al mismo lugar “para estar en sintonía”, con quién?, con sus propios amigos, pero también con los demás jóvenes que salen a divertirse.

Los jóvenes realizan este tipo de conducta, como beber en exceso, porque existe una gran presión social de los grupos para que así sea, quien decide apartarse del modelo corre el riesgo de ser excluido, porque lo aburrido, lo serio, lo esforzado o lo comprometido no son cualidades que se consideren divertidas. Entonces, el alcohol cumple un rol de mediador, transforma lo aburrido en divertido, desinhibe a las personas para que hagan lo que se considera

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

divertido, aunque íntimamente no sientan la necesidad de hacerlo; por todo esto es visto al alcohol como una droga, por la funcionalidad que le dan hoy en día nuestros jóvenes.

Otras de las conductas que aparece es la droga, en algunos casos surge como una conducta realizada, la generalidad expresa haber estado en una fiesta o reunión donde otras personas consumían y también le ofrecían a los presentes. El cannabis es una de las drogas más conocidas y consumidas por los jóvenes, es una sustancia que está prohibida, pero que se discuten aun sus efectos sobre el sujeto. Se la relaciona con la felicidad, fiestas, favoreciendo la integración del grupo de amigos, modifica el humor de quien la consume, lo vuelve más festivo, facilita la comunicación, multiplica las sensaciones dando la convicción de que se tiene gran inteligencia, etc.

La toxicomanía es una manera de replegarse en sí mismo, es un contra-mundo sobre el que el usuario cree tener control, esta conducta hace que es sujeto se vea expuesto o que sea susceptible a otras conductas de riesgo como la delincuencia, prostitución (implicando a menudo relaciones sexuales sin protección), consumir otras sustancias, etc.

En este apartado se encuentran aquellas entrevistadas que se sintieron expuestas en alguna ocasión a drogas y aquellas que probaron o que consumen habitualmente. Las primeras como Rosa comenta que fue invitada a una fiesta donde el objetivo de los organizadores era vender drogas, pero ella no lo supo a esto hasta que estuvo dentro de la fiesta y vio como ofrecían y vendían todo el tiempo, cualquier tipo de drogas, ella particularmente se sintió expuesta y decidió irse de la misma. Daniela al comentar su experiencia se la sentía asombrada de lo fácil que sería para cualquier adolescente probar o consumir alguna droga, esta experiencia también ocurrió en una fiesta, específicamente en un recital y vivió lo fácil que es probarlo

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

porque en este lugar ofrecían libremente para cualquier persona sin conocerse, a diferencia de Rosa que era privada por así decir, todos medianamente se conocían, Ximena este caso también se sintió expuesta dentro de una fiesta a la que asistió y a su alrededor tenía varias personas consumiendo y aclara que no consumió pero que si fue peligroso de todos modos, y esta Delfina para mostrar que también los amigos pueden ponernos en esta situación que a la visión de las entrevistadas representa un riesgo para ellas, ella fue muy rotunda en su respuesta, pero su amigo intentó convencerla de alguna manera, pero no accedió a probar porque no era algo de su incumbencia, en el caso de Fiorela se sintió expuesta en un after después de una salida, y ya que se juntaron con otro grupo de chicos y de ellos había alguien que consumía dentro del departamento, como ella se empezó a sentir mal decidió retirarse. y Matilde hizo el comentario al pasar que tenía amigos que consumían pero que seguramente por conocerla y saber cómo es, nunca le ofrecieron porque no es algo que vaya con su vida.

En segundo lugar tenemos aquellas entrevistadas que consumieron alguna vez o que consumen en algunas ocasiones, Florencia muy convencida cuenta que lo probó porque sentía curiosidad pero no lo repitió de nuevo porque la hizo sentir mal, fue esta experiencia la que la hizo decidir en no volver a consumir por lo que le provoca a ella, Wanda relajada comenta que es algo habitual en ella pero tiene sus condiciones para hacerlo, dependiendo con quien se junte y si no tiene alguna fecha importante cerca (como por ejemplo si tiene que rendir) lo realiza si no, no; Soraya también expresa fumar marihuana pero solo cuando le apetece, no es algo que lo haga de forma habitual y para que suceda tiene que sentirse cómoda en el momento y en confianza, por ultimo esta Zaira que también entre risas confiesa que consume pero que es en algunas ocasiones, como en un after porque luego se va a su casa y así es una manera de no estar

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

expuesta a algún otro peligro también asegura que siempre que lo hace es porque tomo alcohol antes que eso hace que consuma, que “fresca” (sin alcohol) no lo hace.

Con respecto a las experiencias que transcurrieron las entrevistadas, las estudiantes de psicopedagogía expresaron en un primer momento curiosidad por probarlo, algunas de ellas sólo quedaron en ese sentimiento y otras decidieron investigar un poco más probando aunque sea solo una vez, una de ellas probó y no le gustó la experiencia mencionando que no lo volvió a realizar, y otra de ellas comenta que lo hace a veces cuando se junta con amigos, siempre y cuando no tenga ningún compromiso importante cerca. En Educación Inicial también la mayoría comentó que es algo que no realiza y que no le gustaría realizar por las consecuencias que trae, algunas de ellas mencionaron que algún amigo o conocido le ofreció en alguna juntada o salida, pero ninguna aceptó. Y hay dos casos que expresan hacerlo en un ambiente donde se sientan cómodas y relajadas, en confianza para poder realizarlo, que no lo ven mal, pero que es una conducta que realizan a veces, cuando se da la situación.

La última conducta que se puede destacar en las entrevistas son los desórdenes alimenticios, entre ellos se distingue la anorexia y la bulimia, la primera es una lucha salvaje contra el hambre en la que el joven (las mujeres son más propensas a tener esta conducta que los hombres) rechaza que le digan su conducta; quiere ejercer un control absoluto sobre su cuerpo, percibiendo como amenazantes los cambios de la pubertad, trata de escapar de la sexualización borrando todo rastro de femineidad, es flaca, sus senos desaparecen, no tiene más la menstruación, sueña con permanecer asexual, tratan que su imagen se parezca a la de una modelo. La segunda de las conductas es al revés que en la anterior, en esta el adolescente tiene un desarreglo en el control del apetito, tiene una ingestión salvaje, impulsiva, de cantidades de alimentos hasta llegar al dolor y al vómito, dejando al sujeto disgustado con el mismo, pero a

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

pesar de todo obtiene calma por volver a un mundo racional. Los momentos de anorexia y bulimia son ritos íntimos de encierro de uno mismo.

En el caso de las entrevistadas, pocas fueron quienes mencionan realizar alguna conducta de este tipo, pero hubo un caso en Psicopedagogía que menciona haber tenido cuando estaba comenzando su adolescencia anorexia nerviosa, comentó que ésta se debía a que nunca había estado en realidad conforme con su figura y que la relación con los padres no ayudaba, pero era tan pequeña de edad que no era totalmente consciente de lo que le sucedía en su cuerpo, por lo tanto los cambios mencionados arriba por el autor no fueron percibidos por su corta edad, pero si se puede decir que esta pre-adolescente tuvo un control absoluto de su cuerpo negándose a comer, hasta que los padres advirtieron esta conducta y comenzó un tratamiento. En cambio en educación inicial, también se mencionó esta conducta alimentaria, pero esta vez era el caso contrario, sufría de bulimia en la adolescencia, ambas tuvieron en común la disconformidad por su figura corporal, pero tomaron caminos diferentes, el primer caso rechazaba la comida, no queriendo comer y el segundo caso la rechazaba luego de ingerirla. Por suerte en ambos casos estuvo presente la intervención de los padres, para poder ayudarlas frente a esta situación, aquí nuevamente se ve el gran apoyo que es una familia, y como estos pueden actuar de manera protectora, en estos casos sería de ayuda, porque la conducta de riesgo ya estaba instalada en las adolescentes. Son dos casos recuperados de dichas afecciones, que aprendieron mucho sobre alimentación y que hoy en día lo comparten para que sus conocidos no caigan en estas conductas, que si no son vistas a tiempo le pueden costar la vida a la persona.

En este caso son específicamente las conductas de riesgo que se dan en menor o mayor medida, en el primer caso tenemos el alcohol tenemos entrevistadas que prefieren no tomar a la hora de compartir un momento, y otras que necesitan un poco la ayuda del mismo para disfrutar

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

un poco más de la fiesta, también vemos como en estas situaciones hay diversos actores, como son los amigos que en la mayoría de los casos aparecen como incentivadores a tomar, y también la familia que aparecen como protectores frente a estas conductas, incluso cuidándolos cuando han llegado alguna vez borrachos a sus casas, pero son ellos quien ponen un límite para que no vuelva a suceder.

En la segunda conducta tenemos las drogas, en esta también se dividen entre aquellas que han estado en algún lugar donde alguien consumía y aquellas que han decidido probarla sea por simple curiosidad o por gusto, en estas experiencias solo aparecen los amigos, quienes son a veces los facilitadores para llegar a dicha conducta, o se mantienen al margen porque no les interesa ser parte, es curioso que en estas experiencias no aparece el rol de la familia, probablemente porque no es algo que compartan con ellos, en la actualidad sigue siendo un tema tabú, tal vez porque es una conducta ilegal en nuestro país y porque afecta más a las personas que consuman, por lo tanto es un poco más alarmante que una borrachera.

En la última subdivisión de esta categoría, podemos encontrar los trastornos alimenticios que dos de las entrevistadas mencionan haberlos sufrido, Florencia lo comenta luego de repreguntar si había estado expuesta algún peligro que ella vea así, entonces menciono que en la adolescencia había sufrido un episodio de anorexia nerviosa y que estuvo bajo tratamiento pero también remarca mucho que era chica y que no lo vivió así ella, que creía estar muy poco consciente de la situación que vivía; y también tenemos a Evangelina que también expresa haber tenido sus episodios cuando era adolescente que era totalmente consciente de lo que hacía, sabiendo que quería bajar de peso y que esa forma era en la que ella sentía que podía, que veía resultados y se sentía bien, pero era un bienestar momentáneo.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

En esta división fueron dos las entrevistadas que lo mencionan en la muestra tomada, pero no por ello menos importante, en esta conducta destacan a la familia como actores fundamentales, a veces son quienes advierten la situación o en algunos casos a los primeros que se acude en busca de ayuda, se los menciona como el pilar fundamental para poder seguir adelante y son los encargados de ayudar a realizar el tratamiento para volver a estar bien, se los vé como el principal factor de apoyo que tiene el adolescente o joven para poder dejar sus malos hábitos de una vez por todas.

CAPÍTULO V: *DISCUSIÓN DE RESULTADOS*

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

En el desarrollo de este trabajo se analizó a los sujetos como unidad bio-psico-social, creadores de prácticas y fenómenos sociales, en este caso la juventud no es una etapa más de la vida, si no como se desarrolla a principios de esta investigación es una etapa compleja, que cuenta con numerosos obstáculos y desafíos que se le plantean al sujeto. Estos procesos son claves por los cuales la mayoría de los sujetos atraviesan de algún modo, de acuerdo a la construcción social que está dada en su momento, teniendo relativa variedad según los duelos, grupos, identidad sexual, crisis, entre otros.

Esta etapa es considerada como un periodo de transición que va desde los primeros cambios que sufre el adolescente hasta la relativa independencia de la familia, que sería lo que marca el comienzo de la adultez conjuntamente con la autonomía económica y la formación de un nuevo hogar.

Como toda etapa de modificaciones implica sus riesgos, en particular este periodo es contemplado como aquel donde más expuesto se lo encuentra al sujeto. Actualmente son mencionados como contextos obstaculizadores, que estos son determinantes de la salud del joven ya que en algunas situaciones son causas de morbilidad, estas van a estar sujetas al contexto donde se encuentre inserto el joven, pero las mas mencionadas son el consumo de droga, mala alimentación, infecciones de trasmisión sexual, depresión, entre otras.

Como se menciona a lo largo de la investigación quienes tienen un rol fundamental en ayudar a transitar esta etapa son las familias tratando de prevenir situaciones que impliquen riesgos, y el grupo de amigos también compartiendo aventuras y sintiéndose identificados unos con otros, pero también influyéndose en la toma de decisiones.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Durante el trabajo realizado se pueden analizar las diferentes perspectivas de los entrevistados, todos mencionan aquello que para ellos representan las conductas de riesgo y cuando fue algún momento en su joven vida que se vieron amenazados por el contexto. También se rescata mucho el valor que cada uno le otorga a la familia y al grupo de amigos, y se puede visualizar como de diferentes maneras en los diferentes casos estudiados los ayudan a transitar esta etapa, viendo como a medida que avanzan en la etapa modifican la percepción que tienen de ellos y de sus amigos en sí, se visualiza como en algunos casos el grupo era quien aleja al sujeto de estos contextos obstaculizadores y como en otros es el mismo grupo que los lleva de alguna u otra manera a realizar alguna conducta que los pone en riesgo.

En este apartado que expresa una alumna de psicopedagogía, se puede ver reflejado como los jóvenes de nuestra sociedad viven lo que son los contextos obstaculizadores.

“Las conductas de riesgo, para mí son formas de actuar o determinadas acciones que en cierta forma ponen en peligro o pueden alterar la vida de uno, la salud psíquica, física, mental. La violencia, el alcohol, el tabaco, los excesos en general.. excesos de velocidad, excesos en drogas..”

A.23 años Sampacho, Psicopedagogía.

Esta definición creada en el momento de la entrevista, es un reflejo de lo que la mayoría de los estudiantes entrevistados especulan que son las conductas de riesgo, es una de las más completa incluyendo los diferentes aspectos que se ponen en riesgo pero también mencionando aquellas que son más conocidas por los jóvenes, la mayoría de las entrevistadas compartieron en

términos generales las mismas situaciones en la que se ven expuestas dentro de la sociedad frecuentemente.

También en otros apartados podemos ver como incluyen de alguna u otra manera el vínculo creado con su familia y su grupo de pares, en algunos de los casos mencionan que su familia es visto como un factor protector ya que son aquellos que por medio de una advertencia quienes los cuidan de ciertas situaciones cuando salen a un boliche o cuando salen a la calle por las noches. En cambio a los amigos los ven de diferentes maneras tenemos jóvenes que lo ven como una ayuda en ciertos momentos de su adolescencia, donde son su sostén y en quienes se apoyan; y otros que los visualizan como un amenaza de peligro ya que es el mismo grupo quien los impulsa a tomar ciertas direcciones que tal vez solos no serian capaz de realizar, o transitar ese camino (como es probar alcohol, drogas, conducir sin precauciones, o subirse al auto de un desconocido etc).

Se encontraron diferentes investigaciones que ayudan a poder interpretar los nuevos datos encontrados en este trabajo, como el trabajo que realizan Cardozo y Dubini, realizado en cuatro escuelas de la provincia de Córdoba (Córdoba, Río Ceballos, Saldán y Jesús María), con 382 alumnos que concurren al C.B.U y C.E, y una segunda etapa en talleres con cuarto y quinto año, con fines de investigar factores y conductas de riesgo así como factores protectores que promueven conductas resilientes en los alumnos, que se obtienen como resultados que el vecindario es el lugar más accesible para tener un atajo a las drogas, pero cuando se les cuestiona a los alumnos donde lo consiguen niegan saberlo; también expresan que para ellos les resulta fácil decirle que no a los amigos que los invitan con drogas que si fuera alcohol, pero también en los talleres se reconoce la importancia que tiene los amigos y las influencias; esto mismo se puede ver en las entrevistadas como el grupo de amigos en ciertas ocasiones o contextos las llevo

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

a realizar algo que tal vez no estaban del todo convencidas, como es probar el alcohol, cigarrillo, subirse al auto de algún desconocido o probar alguna droga. Esto que se menciona se puede observar en algunas entrevistas y específicamente cuando hablan del grupo de pares, si para cada una de ellas representa un factor de riesgo o protector.

“...Y los amigos considero que muchas veces no actúan como apoyo para el no consumo, porque eh tenido la experiencia de amigos que como dos o tres en el grupo fumaban los demás se prendían, como que incentiva más que ayuda a tomar consciencia de lo nocivo, lo mismo con el alcohol.”

Delfina 23 años, Educ. Inicial

“Si me animo a hacer esas cosas si son en grupo, como que sola no me pinta tomar o fumar, por ejemplo la primera vez que fume marihuana fue con amigas, y por lo general cuando tomo alcohol es con mis amigos en alguna juntada a cenar, o cuando hacemos previa para ir al boliche.”

Zaira 20 años, Educ. Inicial

Al ver estos recortes de entrevistas, se puede decir que en esta población estudiada pasa algo similar a lo que se ve reflejada en la investigación citada anteriormente. En ambas carreras elegidas, se ve que el grupo de amigos en muchas ocasiones lleva al sujeto a tomar algunos riesgos, que solo no haría esto lo vemos ejemplificado en Zaira, también por querer pertenecer al grupo o sentirse integrado realiza alguna acción de la que no está totalmente convencido como es probar el cigarrillo, tomar alcohol o probar alguna droga, esto lo podemos ver claramente en extracto del relato de Delfina. Entonces el grupo de pares que es aquel contexto donde se desarrolla el joven, tenemos ocasiones en donde actúa como preventivo, advirtiéndole de algunos

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

peligros o cuidando al amigo y en otros casos donde acompaña de manera activa al sujeto a realizar actos que revisten algún peligro tanto para el sujeto como para su círculo cercano.

En otra investigación consultada que fue realizada por Casullo se menciona que el alcohol se lo ve asociado con la principal y primordial causa de adicción que lleva al consumo de otras drogas, el 68% de las muertes de jóvenes entre 15 y 24 años están asociadas a estos consumos, 7 de cada 10 muertes tienen como causa el alcohol, que en muchos casos es consumida con otras drogas. (Casullo, 2012; 99).

En la población estudiada algunos de los entrevistados menciona que por tomar en exceso, eso los lleva a enfrentarse a otros riesgos como es subirse al auto de alguien desconocido, o irse con un chico que recientemente conocieron, tener relaciones sexuales sin cuidado, probar o consumir drogas, conducir siendo que habían tomado, entre otros, entonces de alguna manera con estos ejemplos mencionados podemos ver como este estudio se ve manifestado en nuestra juventud actual, queda claramente expresado en las entrevistas que consumir alcohol es algo que hacen de manera habitual y en varias oportunidades en exceso, lo cual no ayuda a prevenir este tipo de acciones que pueden tener un final totalmente diferente a las historias que ellas mencionaron, tenían la suerte de contar con algún amigo cerca que supo como tomar la situación y como cuidar de ellas estando alcoholizadas, y en otros casos donde los amigos no fueron un apoyo, tuvieron suerte de momento, como se muestra a continuación.

“Si sí si sé, pero hay ocasiones en las que quiero seguir tomando y hay otras que no. Si, muchas. Viajando en la ruta con gente alcoholizada, teniendo relaciones con desconocidos, yendo a casas del gente que no conozco, etc.”

Soraya 22 años, Educ Inicial.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

“...y si me convidan con marihuana si acepto a veces, pero solo en los after, porque como que después ya me voy a mi casa y no me siento tan expuesta, además la mayoría de las veces tomo entonces me siento más libre para fumar capaz, que fresca no lo hago casi nunca.”

Zaira 20 años, Educ. Inicial

“...tengo muy pocos recuerdos de lo que hice en esa noche, mis amigas me tuvieron que cuidar porque no podía sola con mi cuerpo, me dieron agua para que se me pasara y pudiera vomitar, como vieron que no mejoraba me sacaron afuera, y hacia re poco que habíamos entrado, y pensaron que lo mejor era llevarme a mi casa, asique ellos fueron quienes me acompañaron, en este caso mis amigas actuaron como un factor protector...”

Julia 24 años,. Educ. Inicial

Otras de las investigaciones consultadas realizada con estudiantes españoles con edades entre 12 y 20 años, donde evaluaban recursos psicosociales de autoestima y apoyo social percibido como variables mediadoras en la relación entre la calidad de la comunicación familiar y el ánimo depresivo observaron que la calidad de la comunicación familiar tiene una doble influencia en los recursos del adolescente. Que tiene como resultado que la comunicación abierta entre padres e hijos, es decir, fluida, empática y fundamentada en el diálogo, facilita que el adolescente se evalúe de un modo favorable en los diferentes ámbitos de su vida y que perciba el mayor apoyo del adulto, de sus pares, etc. Cuando existe problemas en la comunicación, cuando el hijo percibe que la comunicación con sus padres es negativa, excesivamente crítica y cargada de mensajes pocos claros, sus percepciones de autoestima familiar y escolar se ven disminuidas. (Jimenez. T, Murgui. S y Musitu. G. 2007) .

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Esta investigación es de ayuda para entender en algunas ocasiones los compartimientos que tienen los jóvenes, en las entrevistas tomadas resaltan el rol que tiene la familia tanto en la adolescencia como ahora que están más grandes y son jóvenes, ya que son aquellos que le advierten de los peligros, ayudándolos a entender cómo funciona la sociedad, varias de las chicas mencionan que gracias a los valores y crianza que le dio su familia es que supieron decir que no a aquellas situaciones que las exponía, entonces podemos entender que de acuerdo lo que ellas comentan, el dialogo con sus adultos cercanos fue de mucha ayuda para poder ver lo que realmente era bueno o no para ellas, para poder cuidarse de aquellos que podrían ser posibles peligros cuando comenzaron a salir.

“Si, y más que yo no soy de acá, y están siempre advirtiéndome de que tenga cuidado cuando salgo a la calle, con quien salís, tene cuidado con tus cosas, siempre no vayas sola anda siempre en grupo.”

Florencia 22 años Psicopedagogía

“Si, son muy importantes, la familia es quien te enseña desde un principio lo que está bien y lo que está mal; como así también es quien te inculca distintos valores. Tanto la familia y los amigos te apoyan y tratan de hacerte entender que lo que haces está bien o mal..”

Luisana 24 años. Psicopedagogía

Como se menciona en otra investigación deciden indagar el rol que tiene los adultos significativos para los jóvenes. En un estudio que fue mencionado anteriormente, realizado en cuatro escuelas de la provincia de Córdoba (Córdoba, Río Ceballos, Saldán y Jesús María), con 382 alumnos que concurren al C.B.U y C.E, y una segunda etapa en talleres con cuarto y quinto año, con fines de investigar factores y conductas de riesgo así como factores protectores que

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

promueven conductas resilientes en los alumnos. En este momento se les cuestiono sobre sus adultos significativos que les sirva como soporte, se manifestó de manera recurrente la presencia de problemas familiares como situaciones a la que se hayan frecuentemente expuestos, mencionando entre ellos la falta de comunicación, de comprensión, de apoyo, de cuidados, limites y divorcios, esto difiere de un colegio a otro ya que en algunos casos la familia aparece como un sostén importante en tres de las escuelas encuestadas, menos en Jesús María que refieren a la ausencia de monitoreo parental, hecho que incide directamente en las conductas de los adolescentes. (Cardozo y Dubini)

En esta también podemos constatar la influencia que tienen los adultos sobre los adolescentes, haciendo hincapié en como modifica el rol de los jóvenes cuando por diferentes situaciones (poca comunicación, limites, comprensión, cuidados y divorcios, etc), en estos casos se observa como los lazos familiares se encuentran afectados, influyendo de forma directa en los jóvenes, creando para ellos situaciones que los llevan a ponerse en algunos riesgos. Como se dijo anteriormente en estas entrevistas no apareció ningún caso donde se vea que los lazos familiares influyan de manera negativa en ellas, si no que lo contrario, siempre fue visto como una ayuda frente a los contextos obstaculizadores.

A lo largo de esta investigación se ha podido observar, como los diferentes contextos en los que se encuentran los jóvenes, condicionan a que se vean involucrados en conductas de riesgos o no, y también como aquellas relaciones que establecen con sus familiares, amigos y parejas los alejan o los acercan a estos contextos obstaculizadores, en las entrevistadas se ve claramente como sus interacciones con las personas que las rodean hacen que en algunas ocasiones se vean mas involucradas en peligros que en otras.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Dentro de este estudio también se vieron las conductas de riesgos, tomando la definición de Le Bretón, son consideradas como conductas discordantes en las que el común denominador consiste en la exposición de sí a una probabilidad nada despreciable de herirse o morir, de lesionar su porvenir personal o poner su salud en peligro. Señalan sufrimiento y desconexión social. Son acciones desarrolladas por los jóvenes, solos o con otros, poniendo su existencia en peligro físico o moral.

Teniendo en cuenta esta definición, podemos ver como nuestros jóvenes se encuentran entre ellas todo el tiempo, en cada entrevista tomada se menciona algún riesgo que se tuvo cuando era más adolescente y ahora siendo joven, teniendo más andanzas, de igual modo no dejan de estar expuestos, lo que sí pueden rescatar de sus experiencias vividas aquello que no volverían hacer, o aquellas cosas que no volverían a repetir de tal modo, saben que hoy en día la sociedad cambió y que se tienen que cuidar más de estos peligros a los que se exponen, y tienen otros recursos para poder afrontarlas, ellas mismas mencionan cuáles ven como factores protectores como es el caso de familia y amigos que cada vez pueden apoyarse más en ellos, incluso en algunos casos se puede decir que las entrevistadas han mostrado ser resilientes frente a sus vivencias, que supieron cómo afrontarlas para poder dejarlas en el pasado, pero creciendo al mismo tiempo con ellas, ya que cada una puede mirar al pasado contar la experiencia vivida, y rescatar aquellas cosas positivas que le dejaron.

5.1 Aportes desde la Psicopedagogía

La psicopedagogía es una disciplina en el que su especialidad es el aprendizaje humano, su intervención se dirige a actuar sobre los procesos de aprendizaje y el desarrollo de las personas teniendo como objetivo prevenir, corregir/ u optimizar estos procesos, es por esto que se la piensa como una disciplina significativa a la hora de actuar sobre la realidad, sin dejar de conocer lo trans-disciplinario que sería el desafío.

Además el psicopedagogo, integrando sus diferentes conocimientos pedagógicos y psicológicos, puede desempeñarse en diversos espacios y áreas, donde se encuentre implicado el aprendizaje y el desarrollo pleno de las personas, en todas las etapas de su vida; es por esto que se lo reconoce en su rol en la orientación de la salud integral.

La labor profesional no solo se desarrolla en el contexto formal, como suele ser el pensamiento social, sino que incluye ámbitos informales como familiares, empresariales, centros de educación de adultos, centros de formación y capacitación, asociación laborales y comunitarias, centros recreativos y medios de comunicación; por esta gran diversidad de campos de acción de un psicopedagogo es que la intervención es de manera integral y en muchos casos siendo parte de un grupo de profesionales de diversas aéreas.

El pensamiento de intervención psicopedagógica es un proceso integrador e integral, supone la necesidad de identificar acciones posibles según los objetivos y contextos a los cuales se dirige. Estas intervenciones intentan anticiparse a situaciones que pueden entorpecer el desarrollo integral de las personas, con la prevención se busca impedir que un problema se presente o prepararse para contrarrestar sus efectos en caso de presentarse.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

Visto desde esta perspectiva se intenta que la meta de toda educación sea incrementar y activar el desarrollo potencial de la persona, mediante acciones que contribuyan a la estructuración de su personalidad, acrecentar capacidades, habilidades y motivaciones. (Hendo, Rodriguez y Rodriguez)

Así el profesional de esta área debe convertirse en un promotor de mejores estrategias de prevención de la salud, tratando de generar identidades solidas y subjetivas fuertes y sanas en los jóvenes, que evite futuras conductas de riesgo, optimizando la calidad del desarrollo personal y autónomo, mejorando la calidad de vida del sujeto.

A estas alturas es incuestionable el rol que cumple la sociedad en la formación de los adolescentes y jóvenes, por lo tanto cuando se trabaja desde el rol del psicopedagogo con jóvenes debemos tener en cuenta las diferentes variables como la degradación de las estructuras familiares, las sensaciones constantes de poder quedar excluido, el miedo al fracaso, la imprevisibilidad del futuro, los riesgos a los que se exponen cuando comienzan esta etapa, se les dificulta por sí mismos, la creación de estrategias de afrontamiento que permitan una construcción subjetiva saludable del joven en el medio social que se encuentra.

En estas situaciones es cuando el rol del psicopedagogo entra en acción, centrando su atención en las posibilidades que tiene el joven y su familia de aprender estrategias de afrontamiento frente a las conductas de riesgo que se le presenten, éstas no solo dependen de la etapa en la que se encuentra, sino también del medio social que rodea al sujeto en cuestión.

Entonces este rol que ocupa el psicopedagogo se encuentra más ligado a la salud y prevención, generar y promover, desde la intervención profesional de manera directa o indirecta estrategias saludables para que los jóvenes de nuestra sociedad pueda interponerse a contextos

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

actuales, tratando de incrementar la prevención, ayudando a confrontar diferentes situaciones a los que se encuentran expuestos, generando lazos sociales más fuertes, etc.

En este caso la universidad nacional de Rio Cuarto (UNRC), lugar donde se desarrollo esta investigación como se ha visto a lo largo del desarrollo, no se encuentra alejada de los riesgos que toman los jóvenes. A su vez, es el momento que se encuentran los jóvenes es de suma importancia porque comienzan a forjar su camino, insertándose en la vida universitaria, donde la mayoría de ellos están lejos de su familia adaptándose a un nuevo lugar y también implica estar lejos de sus amigos, tiene que buscar otro grupo de pares y esto puede presentar algunos riesgos. Es decir, se puede considerar que este periodo puede ser clave y de gran importancia para poder intervenir en ellos desde la psicopedagogía.

Desde la universidad se trata de apuntar al mejoramiento de la calidad de vida de los estudiantes, y el transitar de los jóvenes en ella, el ingreso a la universidad es importante por los cambios que implican para la persona, ya que en este momento se decide el proyecto de vida del sujeto y la manera en que se insertara en un futuro a la misma sociedad.

Generalmente los jóvenes en esta etapa de su vida no cuentan con los apoyos afectivos necesarios para poder hacer frente al desafío que se les propone, como elegir una carrera, un nuevo grupo de pares, vivir solos entre otros, no solo les genera una desestabilidad emocional, sino que también se ven afectados sus lazos sociales, por lo tanto es muy importante que el joven este acompañado para poder afrontar la situación de la mejor manera, evitando exponerse a riesgos mayores.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

La ausencia de estos apoyos sociales genera en los jóvenes innumerables riesgos, la presencia de estos es fundamental para ayudar al joven a crear herramientas de afrontamiento, para mejorar su calidad de vida.

Como sugerencia frente a estas problemáticas, para desarrollar prevención primaria (porque se intenta prevenir de que los sujetos tomen riesgos que impliquen enfermedad o daño), dentro de la UNRC podríamos desarrollar un proyecto en donde se implementaría talleres vivenciales, estos encuentros que faciliten el conocimiento de nuestro mundo interno para intentar solucionar dificultades emocionales o ampliar el conocimiento personal, trabajando con pequeños y grandes grupos. Estos talleres se desarrollan siempre en un entorno agradable, confidencial y seguro, ya que es momento clave para poder crear conciencia en los estudiantes.

La intención del mismo sería poder llegar a toda la población de la universidad, trabajando los factores protectores, autoestima, autonomía, proyectos de vida, identidad, afrontamiento de situaciones difíciles, comunicación, fe, vida espiritual, pro-socialidad; dándole mayor protagonismo a los sujetos que asistan a los mismos y ayudando a desarrollar su autonomía.

Desde el rol psicopedagógico estaría en esta etapa preventiva, trabajando conjuntamente con otros profesionales que también puedan abordar estas situaciones, tratando de llegar a cada sujeto que asista a estos talleres vivenciales, para poder ocuparse cada una de sus situaciones particulares de manera que puedan sentir el apoyo brindado desde la institución, y ayudándolos a distinguir las herramientas que cada sujeto posee para afrontar las diferentes situaciones que vivencia.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

En cuanto a las etapas anteriores al ingreso a la universidad, se podrían implementar talleres en las escuelas secundarias, abordando el tema también desde un aspecto preventivo, en un primer momento brindando información sobre aquellos temas que más les preocupan a los grupos que asisten a cada una de las escuelas, esto se podría personalizar con un encuentro anterior con los alumnos o con los directivos de la misma, otorgando información sobre aquellas conductas que son más comunes, pero también hacer foco sobre aquellas que los alumnos sienten curiosidad o sienten que necesitan tener información, en una segunda instancia se podrían abordar fortalezas y debilidades que tiene cada sujeto, para poder fortalecer la autoestima, favoreciendo la integridad de la identidad de cada sujeto; realizando emprendimientos de carácter solidarios para tener una reciprocidad con la comunidad donde viven.

Además se le podría mostrar cuáles son sus herramientas a la hora de tener que exponer su postura frente al alcohol o drogas, y que esto no se convierta en un desafío o impedimento al momento de formar un grupo de amigos, que cada cual pueda expresar su opinión sin tener que ver que van a pensar el resto de sus amigos por no querer aceptar un trago.

“Nadie educa a nadie –Nadie se educa a sí mismo-,
los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo”

(Paulo Freire)

ANEXOS

Anexo I: Formato Aproximado de las Entrevistas Realizadas

Formato aproximado de los aspectos indagados en las entrevistas realizadas a los estudiantes de la Universidad Nacional de Río Cuarto en el marco del Trabajo Final de Licenciatura: “Conductas de Riesgo en la Adolescencia/Juventud”.

- ¿Qué son las conductas de riesgos? ¿Sabe cuáles son tomadas como conductas de riesgo?
- ¿Cuándo sale con amigos como es su comportamiento? ¿Se vio expuesto a algunas conductas de riesgo?
- ¿Si el grupo de amigos lo convida con un cigarrillo de marihuana acepta? ¿Cómo actúa? ¿Cuándo fuma, bebe se siente más libre para decir o realizar ciertas cosas?
- Si esta con amigos ¿se anima a realizar otras cosas? ¿Alguna vez realizo algo que no quería por miedo a dejar de pertenecer del grupo de amigos?
- ¿Cuáles considera que son sus factores protectores? ¿Amigos-familia-otros?
- El vivir solo, ¿siente que lo lleva a realizar otras cosas que con su familia no hacia? ¿Venirse a vivir a la ciudad siente que le abrió posibilidades para realizar conductas de riesgo?
- ¿Qué piensa de las enfermedades de transmisión sexual? ¿Cree tener suficientes conocimientos?
- Relate una experiencia que vive o haya vivido donde se haya sentido expuesto a alguna/as conductas de riesgos.

BIBLIOGRAFÍA

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

- ABERASTURY. A Y KNOBEL. M. (1977) La adolescencia normal Un enfoque psicoanalítico. Paidós. Buenos Aires.
- ACOSTA MORA C (2005). Factores protectores en la prevención de consumo de drogas en adolescentes en riesgo. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San José, Costa Rica.
- BURAK S. D. (2001) Adolescencia y juventud en América Latina. Mendoza, Ediunc - Coedición LUR, 506 págs.
- CARDOZO. G. Y DUBINI. P. () Promoción de salud y Resiliencia en adolescentes desde el ámbito escolar. Psicodebate 7. Psicología, Cultura y Sociedad.
<http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico7/7Psico%2002.pdf> 09/05/17
- CASULLO. G. (2012). Ser adolescente en el siglo XXI. Aportes a la evaluación psicológica del autocontrol percibido frente al riesgo. Eudeba. Buenos Aires.
- CASTELLANOS. A, HERNANDEZ. E, MESA. C, LAMUS. F, DIAZ. D, SALAMANCA. J, MUÑOZ. C, GALEANO. R. (2007). Tener un proyecto de vida en la adolescencia reduce el abuso en el consumo de alcohol. ResearchGate. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/279178233_Tener_un_Proyecto_de_Vida_en_la_Adolescencia_Reduce_el_Abuso_en_el_Consumo_de_Alcohol 25/07/17
- CRABAY. M.I. (2014). Adolescencias y Juventudes; Familias subjetividades y educación. Brujas. Argentina. Cap. II y IV

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

- DALL’ASTA. A. ¿Cómo se divierten los jóvenes?. IAE. El Valor humano en la empresa. Disponible en: <http://www.bosquedelplata.edu.ar/weblog/wp-content/uploads/2010/07/como-se-divierten-los-jovenes.pdf> 08/02/17

- DÁVILA LÉON. O. (2004) Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. CIDPA Valparaíso. Pp 83-104 disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004 08/02/17

- DÍEZ HERNÁNDEZ. I (2002) La influencia del alcohol en la sociedad. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/osasunaz/05/05177190.pdf> 08/02/17

- ECHEVERRIA. H. (2011) Diseño y Plan de Análisis en Investigación Cualitativa. Homosapiens. Rosario, Santa Fe.

- FERNANDEZ RAONE. M. (2014). Consumo de sustancias y conductas de riesgo en la adolescencia. VI congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.aacademica.org/000-035/177> 09/02/17

- FIGUEROA M. I y S. C. IMACH. (2006). Estrategias y estilos de afrontamiento del estrés en adolescentes. Cuadernos de Evaluación Psicológica. Paidós.

- FIZE. M. (2004). ¿Adolescencia en crisis?: Por el derecho al reconocimiento social. Siglo XXI. Mexico

- ILLESCAS S. R Y GARRIDO GENOVÉS V. (2001) Violencia y Delincuencia Juvenil. Explicación y prevención. Ediciones Jurídicas Cuyo. Argentina.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

- JIMENEZ. T, MURGUL. S Y MUSITU. G. (2007). Comunicación familiar y ánimo depresivo: el papel mediador de los recursos psicosociales del adolescente. *Revista Mexicana de Psicología*. (24 (2), 259-271)
- KRAUSKOPF. D. (2000). Participación social y desarrollo en la adolescencia. UNFPA Fondo de población de las naciones unidas.
- KRAUSKOPF. (1995) D. Las conductas de riesgo en la fase juvenil. Disponible en: http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200803130018_4_2_0.pdf 09/02/17
- KRAUSKOPF. D. (2007) Sociedad, adolescencia y resiliencia en el siglo XXI. Disponible en: <http://www.raguirrebello.com/anillojuventudes/sites/default/files/AJ0000069.pdf> 24/07/17
- LE BRETON. D. (2012). Conductas de riesgo. *De los juegos de la muerte a los juegos de vivir*. Topia. *Cap. II*
- MAYER. H. (2009). Adolescentes hoy y la cultura de acción. DOCTA Revista de Psicoanálisis. Año 7, primavera 2009. Pp. 32-39
- MARGULIS M. Y URRESTI M. La juventud es más que una palabra. En: http://perio.unlp.edu.ar/teorias/index_archivos/margulis_la_juventud.pdf 10/02/17
- MARGULIS. (1997) La cultura de la noche. Biblos, Buenos Aires.
- MOLINA .L. (2014). La adolescencia y el autocuidado ¿Se interesan los adolescentes por adquirir hábitos saludables?. Universidad de Zaragoza, España. Facultad de ciencias de la salud.
- MOUJÁN FERNÁNDEZ. O. (1974). Abordaje teórico y clínico del adolescente. Nueva visión, Buenos Aires.

“El Abismo de la Adolescencia/Juventud”

- MUJICA VALENZUELA M. T; A. M IBARRA; T. G ZUBAREW; M. LORETO CORREA (2013). Prevención de conductas de riesgo en el adolescente: rol de la familia. Departamento de salud de la mujer. Universidad Católica de Chile. En: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S113212962013000100011&script=sci_arttext. 20/10/16
- Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y oportunidades. (MVRO) (2004). Organización Internacional para las Migraciones. Bogotá. Disponible en: [file:///D:/Users/Romina/Desktop/NUEVO%20MARTA/RESILIENCIA%20\(1\).pdf](file:///D:/Users/Romina/Desktop/NUEVO%20MARTA/RESILIENCIA%20(1).pdf) 14/08/17
- OBIOLS. S. (2004) Adultos en crisis Jóvenes a la deriva. Noveduc. Bs. As- Mexico
- VASILACHIS I. (COORD) 2007. Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa Barcelona. Cap. 1
- VILLA SEPÚLVEDA, M. E (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 60, mayo-agosto, 2011, pp. 147-157.
- VINACCIA, QUICENO Y SAN PEDRO. (2007). Resiliencia en Adolescentes. Revista Colombiana de Psicología N° 16. Bogotá, Colombia. <http://www.redalyc.org/pdf/804/80401610.pdf> (08/06/17)